



ESPÍRITU SANMARQUEÑO



Asociación Nacional de Exalumnos
"Emiliano Zapata" A.C.



**ASOCIACIÓN NACIONAL DE EXALUMNOS
"EMILIANO ZAPATA" DE LA ESCUELA NORMAL
RURAL "GRAL. MATÍAS RAMOS SANTOS" DE
SAN MARCOS, LORETO, ZAC. A.C.**

**ESPÍRITU SANMARQUEÑO
(Preceptos)**

1. Sentido de la responsabilidad.
2. Apego irreestructo a la verdad.
3. Insobornable amor a la libertad.
4. Acendrado amor a la Patria.
5. Respeto a la dignidad humana.
6. Vocación de servicio.
7. Vinculación a las luchas populares.

MESA DIRECTIVA:

Alejandro Guadalupe Rincón Castillo	Presidente
José de Jesús Cervantes Hernández	Secretario
Víctor Manuel González Esquivel	Tesorero
Rubén Mata Dávila	Vocal

CONSEJO EDITORIAL:

Antonio Ortiz Garay
J. Refugio Medina Arenas
Gregorio López Durán
Luis Arturo Montoya C.
J. Guadalupe Domínguez Luna

DISEÑO EDITORIAL:

Xochitl Citlali Ortiz Castillo

PORTADA: JAIME SALAS PINAL

PRESENTACIÓN

Hermanos sanmarqueños todos:

Estamos iniciando el año 2023 con una actitud muy positiva hacia la vida, al trabajo y al compromiso de ser mejores seres humanos con valores profundos de solidaridad, fraternidad, compañerismo y amistad, mismos que fortalecimos durante la estancia en nuestra gloriosa Escuela Normal de San Marcos, Loreto, Zac., valores que se enmarcan en los postulados del Espíritu Sanmarqueño.

El próximo 3 de septiembre, nuestra Escuela cumplirá 90 años de formar los mejores maestros para los niños más desfavorecidos de nuestra Patria, mujeres y hombres que han sabido enfrentar con valentía todas las adversidades que el medio les ha presentado porque abrevaron en sus aulas la sabiduría de grandes forjadores con metas claramente definidas, por tal motivo es necesario que hagamos una introspección sobre nuestros logros, lo que somos y lo que deseamos ser para definir nuestro grado de agradecimiento a la institución que nos hizo maestros.

Nuestra Asociación Nacional de Exalumnos “Emiliano Zapata” A.C. tiene como meta salvaguardar de todos los embates exteriores a nuestra Escuela Normal y coadyuvar en lo que se pueda al funcionamiento y organización de la misma, para lograrlo, es necesario que haya más conciencia en los integrantes de las distintas generaciones, pues con unidad se puede hacer más de lo previsto, es verdad que habemos quienes quisiéramos estar en las reuniones de nuestra organización, pero la edad, las enfermedades o la distancia nos lo impiden, pero también habemos quienes pudiendo, porque nos lo permite nuestra salud y la cercanía, no estamos o no deseamos estar, o bien, no nos interesa, cuando de verdad, respirar el aire sanmarqueño, estar en el emblemático edificio central y volver a ver a nuestros compañeros es muy gratificante porque nos recargamos de energía positiva.

Por todo lo anterior hacemos desde ya una fraternal invitación a todos los integrantes de las distintas generaciones para que haciendo gala del agradecimiento a nuestra Escuela y del orgullo de ser sanmarqueños, nos comprometamos con nosotros mismos a fortalecer a nuestra Asociación de Exalumnos y por ende a nuestra gloriosa Alma Máter.

La Dirigencia de nuestra Asociación hace votos para que este año que está iniciando sea pletórico de salud y de bienestar para la gran familia Sanmarqueña diseminada por toda nuestra hermosa Patria.

¡A ESTUDIAR!

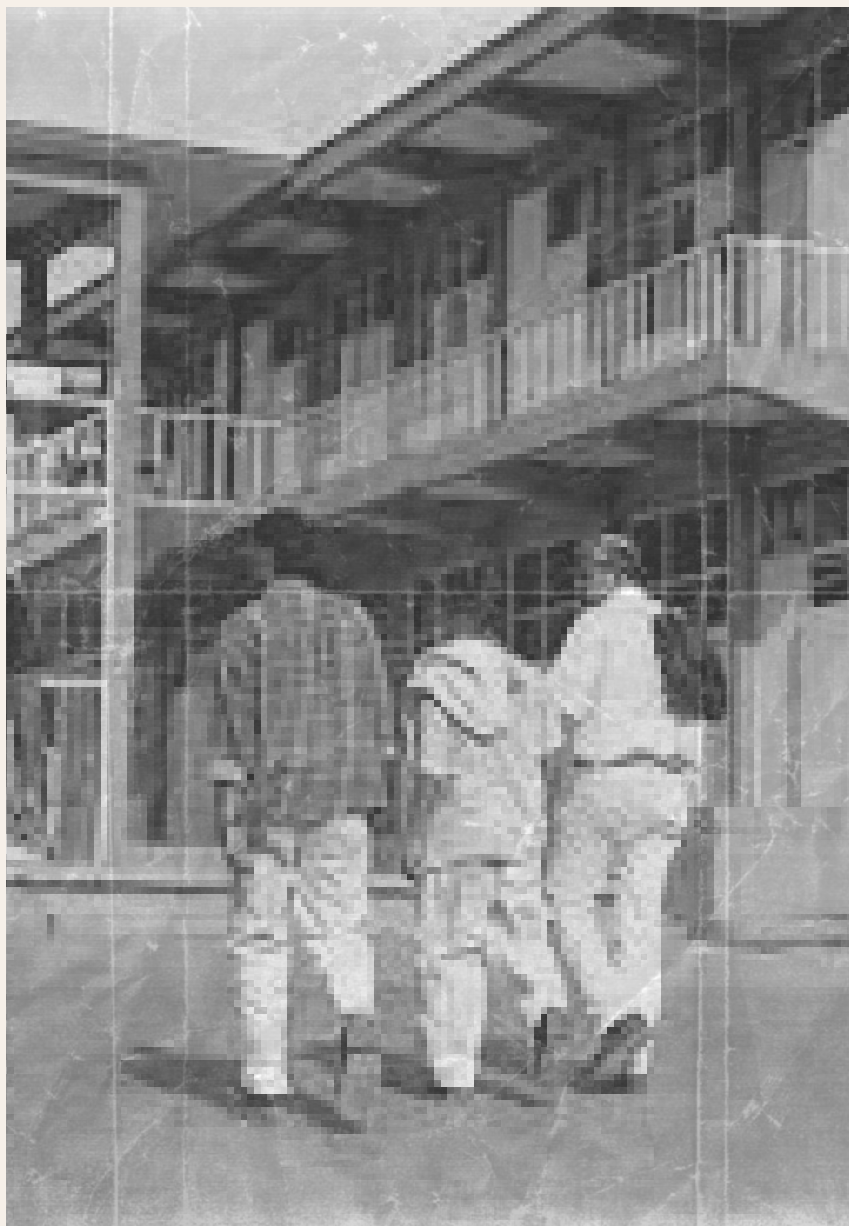
Héctor Contreras Betancourt
G. 76



Mi papá se vino del Distrito Federal, a este bello pueblo del Estado de Hidalgo (Donde yo nací), porque allá en la Capital no logró hacer nada y se vino acá a probar mejor suerte, y sí, le fue un poco mejor. Él, allá era mecaperero en varios mercados, (Siendo chilango creo que era un Jacinto Cenobio común y corriente, es decir no había nacido en un rancho cualquiera – como Cenobio- sino en la mera Capital). En su nuevo lugar de residencia le dio por iniciar un negocio de un puesto de revistas muy grande, donde se vendía Kalimán (el hombre increíble), Chanoc, Lagrimas risas y amor, El libro vaquero, La Familia Burrón, Memín Pinguín, Condorito, Aventuras de Aniceto y otras por el estilo; también vendía revistas de desnudos o semidesnudos como Diversión y Playboy. Pero no sólo las vendía, también las distribuía y yo era su distribuidor; me mandaba

en una bicicleta a recorrer varios ranchos para hacer entregas de revistas, salía temprano y llegababien tarde ya muy cansado a la casa a dormir y al otro día era lo mismo y así... no le aguanté mucho en ese jale. Entonces me encargó el puesto para que vendiera las revistas ahí en el extenso puesto y también me aburrí y le dije que eso no era para mí. ¿Entonces qué quieres? -me preguntó enojado-, pues no sé papá. Me dijo que en la vida todo era trabajo que qué pensaba yo que sabe cómo le fuera a hacer si no me gustaba trabajar. Entonces me mandó con un su amigo a un rancho, según me dijo mi padre iba yo bien recomendado; tanto así que su amigo me llevó a cortar cañas de maíz, yo me levanté más tarde que él y llegué a su milpa con el sol alto, ese trabajo no me pareció tan difícil, pero llegué con la camisa rota y las manos y los brazos cortados, eso tampoco me gustó. Días después me levanté a las seis de la mañana para ir a cortar matas de frijol, lo primero era

soportar el escozor del frío, lo de las matas se me hizo de lo más fácil y se lo dije al amigo de mi papá, que ya era mi patrón; pero al quinto surco ya me dolía espalda, al séptimo ya no sé ni que me dolía, (eran surcotes de al



menos doscientos metros de largos) me quejé con mi patrón: “¿pues decías que era fácil?” –Me dijo-, él andaba fresco como una lechuga y carcajeándose de mí blandengues. Dijo que ya nada más terminaríamos el surco que llevábamos y nos íbamos, llegamos a la cabecera y dijo: “nos íbamos a empezar otro surco”; yo ya no lo seguí y al día siguiente no regresé ni por la paga. Me sentí avergonzado con mi papá no tanto por no aguantar en ningún trabajo en los que me había mandado a chambiar, más bien me sentía tan mal conmigo mismo que hasta llegué a pensar que sería un inútil de por vida para el trabajo manual. En eso terminé la escuela secundaria y no sé cómo llegó un maestro de educación primaria hasta la casa de mi papá preguntando por mí y proponiéndome que me hiciera maestro como él: “pero si apenas tengo la secundaria” –le dije-, no importa en el camino aprenderás más: “¿Cómo vez?”. ¿Qué me quedaba, si pa otros trabajos no había servido? Empecé por cubrir interinatos de una escuela a otra y de un rancho a otro -como dice la canción- ¡Este trabajo si me gustó!, los niños eran de lo más tranquilos, obedientes y vivaces, y enseñarles a leer, escribir y hacer cuentas no se me hizo difícil. Cuando recibí mi primer cheque esa ocupación me gustó más, casi me vuelvo loco, era mucho dinero para mí, el que nunca había visto en

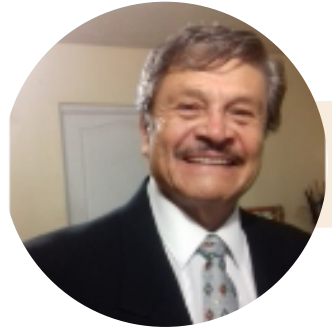
mi vida, no hallaba ni en qué gastarlo. Así seguí hasta que en un rancho un cacique llegó preguntando por mí, yo era el maestro más joven en la escuela y creo que vio que le echaba ganas y dijo que si quería ir a estudiar para maestro él tenía palancas en la Confederación Nacional Campesina (CNC). Tuve que echar varias vueltas a la Capital, para ver si ya había llegado mi beca; pero no llegaba. Mi hermano más grande como que empezó a sentir envidia porque me iba a ir a estudiar y él no había estudiado, al grado que me mandaba a hacer trabajos de los que no me gustaban y como yo no era bueno para eso y los hacía mal o lentamente me agarraba a jodazos por no hacerlos bien. Para defenderme tuve que practicar boxeo y en una trezada que nos dimos le gané, fue de la manera que más o menos me respetó. En una vuelta que dí al DF me llevé la agradable sorpresa, de que ya estaba mi beca, que ya tenía un mes ahí, que como no iba por ella ya se la iban dar a otro, todo por culpa de mi hermano que no me dejaba ir a la Capital. En eso me buscó el inspector escolar para decirme que me felicitaba por mi beca pero que se ocupaba estar frente al grupo que qué escogía, si seguir trabajando o irme a estudiar, yo por el afán del dinero le dije que prefería seguir trabajando, y dijo: “no, es mejor que estudies y te hagas maestro para que después trabajes mejor, te vas a la

Escuela Normal Rural de San Marcos, Loreto, Zacatecas, y cuando termines la carrera, aquí te esperamos”. La Normal me cayó de perlas, rápido hice amigos al grado que me hice cuñado de uno de ellos y hasta la fecha lo sigue siendo. Ahí en los dormitorios nuevos había un compañero que practicaba karate, (por tal motivo se autonombraba Kalimán) estábamos del mismo vuelo de chaparros; sólo que él estaba más mamado que yo y no era vicioso, ni carne comía dizque para estar más sano. Un día llevó unos guantes de box, retiró las literas en los dormitorios nuevos, improvisó un ring y retó a los que quisieran atorarle, a casi todos les ganaba porque eran más chicos y flacos que él, lo bueno que les ponía careta; pero se le salía una risita sardónica cada vez que golpeaba a alguien y lo hacía correr, algunos casi iban llorando. Mi hermano mayor al ser injusto conmigo me había hecho odiar las injusticias y en ese momento me sentí el vengador de los derrotados por el karateca: “présteme sus guantes”, -le dije-; no me aguantó dos directos a la cara y dos ganchos al hígado, me imaginé que enfrente tenía a mi hermano por eso se los tiré con más saña que fuerza y dijo: “ahora présteme la careta”. Le contesté: “ay está su careta, yo ya no peleo, sepa que yo estudié boxeo”. Se quedó con la espina clavada, yo creo que hasta la fecha. Un día cuando yo ya era maestro fui a visitar a mi padre, le dije:

“¿Papá para que quiere ese altero de revistas que algunas hasta traen mujeres encueradas?” ¡No se lo hubiera dicho! Sentí su mano derecha extendida con todo el vuelo de que era capaz en uno de mis cachetes (esa espina la guardo yo) y me dijo encolerizado: “mira recab...n por ese cochinerito de revistas que tú dices, no te moriste de hambre, y de ahí salió el dinero que me pedías para pagarte los pasajes para irte a la Normal y los gastos que me pedías cuando estabas estudiando, por esas viejas desnudas te hiciste maestro”. Unas lágrimas rodaron en mi cara. El trabajo como maestro me gustó; ahora ya estoy jubilado, a veces me arrepiento de haberme jubilado porque hay noches que me sueño frente a un grupo de niños dando clases o enseñándolos a jugar fútbol, dirigiendo una escuela o en las parrandas con los compañeros de trabajo.

EL ORFEÓN SANMARQUEÑO

ANTONIO ORTIZ GARAY
G. 69

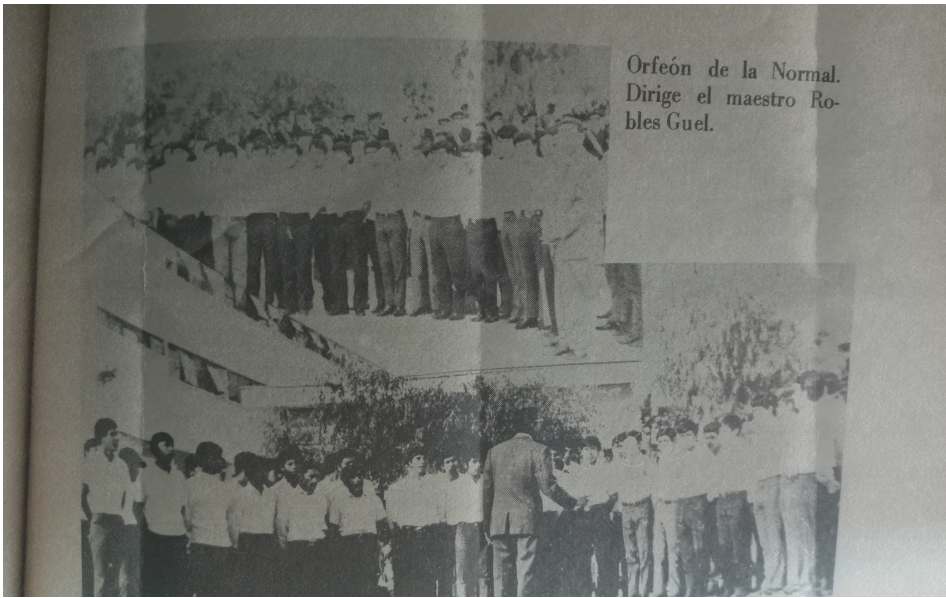


Mi madre me llevó a San Marcos, Municipio de Loreto, Zacatecas, pues un primo me animó a estudiar para maestro rural, llegamos el día 20 de agosto de 1963, llevaba en una carpeta mis documentos, al no saber a dónde o con quien dirigirme, me acerqué a un muchacho que después supe que se llamaba Samuel Bermúdez Nájera, quien me indicó que fuera a la dirección para tratar mi asunto con el director que era el maestro Misael Macías Velásquez, así lo hice, en tanto mi madre me esperaba sentada a la sombra de un fresno, ese que está donde empieza la alameda chica y la grande.

El director se mostró renuente a recibir mi documentación, pues el día quince de agosto había sido el último día para tal efecto, me hizo una serie de preguntas y en un intervalo vi en una revista la fotografía de una persona que había conocido en mi escuela

primaria, al notarlo, el director me preguntó: ¿Lo conoces? A lo que contesté afirmativamente, entonces me dijo: “Dame tus documentos y prepárate, porque el día veintisiete presentas examen a las ocho de la mañana.” Regresé a donde mi madre esperaba, no había dinero para regresar a casa y volver a los seis días, buscamos quien nos diera hospedaje y fue doña Tacha la que nos abrió la puerta de su casa, en el intervalo de esos días nos juntamos otros muchachos en las mismas condiciones que las mías para estudiar... debo decir que a partir de que conocí el edificio central, me enamoré de su hermosa arquitectura.

Se me hizo eterno el tiempo para que llegara la fecha esperada, pero llegó, presentamos el examen de admisión aproximadamente quinientos aspirantes y por la tarde nos congregamos en la cancha frente al comedor donde a través de una bocina nos dieron a conocer los nombres de



los que nos hicimos acreedores a una beca, fui el número veinticinco de cincuenta.

El lunes dos de septiembre a las seis

de la mañana se iniciaron las labores escolares, Español con el maestro Raúl Gamboa Moreno y Matemáticas con el maestro Baudelio Chávez Torres, con el pase de lista empezamos a

conocernos y a comentar nuestra procedencia, el gusto por estudiar se desbordaba, de ahí en adelante todo fue algarabía en nuestro grupo, después de nuestro primer desayuno formal continuaron las clases y por la tarde después de la comida nos llevaron a cortar maíz a la parcela, encargados: La Sica y El Golo, regresamos ya tarde para entrar al comedor que con el cansancio lo que nos sirvieron fue una delicia, luego decidimos ir a la alameda para bajar la cena, al ir caminando con esa dirección, pero antes de llegar a la puerta de la muralla escuché un coro de ángeles, al menos eso me pareció y me regresé al lugar de donde procedían esos hermosos cantos, me sorprendí al ver que eran alumnos y quien los dirigía era el maestro de música, me quedé durante todo el ensayo recargado en el quicio de la puerta del salón de música, me parecía fenomenal, maravilloso aquel conjunto de voces entrelazadas como filigrana de oro, ensayaron varias canciones, pero la que más me gustó en ese momento fue una que se titula “La cosecha” al término del ensayo me acerqué al maestro para pedirle oportunidad de pertenecer a ese coro, me dijo que era el Orfeón de la escuela y que si me interesaba fuera al día siguiente para ponerme un examen.

Poco pude dormir durante la noche,

las horas se me hacían eternas, ya deseaba escuchar el levante con la banda de guerra, los tambores bien templados y las cornetas que sonaban con pundonor, hasta que por fin, las cinco y media y para arriba, a dejar bien tendida la cama y asearnos para ir presentables a las clases.

El día también se me hizo larguísimo, pues mi deseo de ingresar al orfeón era mayúsculo, después de la cena en lugar de ir a la alameda me fui al salón de música, el maestro ya me esperaba y me dijo: --A ver, vamos a ver qué traes tú, mira con la “a” vas a seguir el sonido del violín, a, a, a, a, a, a, otra vez, pero ahora con la “e” e, e, e, e, e, e, le siguió y yo e, e, e, e, e, e, y le siguió y yo e, e, e, e, e, e, tres escalas, entonces pronunció las palabras que yo deseaba: --Te quedas en la primera voz, te traes tu cuaderno para que escribas las letras de las canciones, mañana tenemos ensayo.

Salí del salón muy gustoso, pues ya formaba parte de aquel Orfeón maravilloso, pues la armonía de las cuatro voces de sus integrantes era algo que hacía vibrar y exaltar mis sentimientos.

Aprendí pronto las canciones que se estaban ensayando, las partes donde entraba la primera voz y el volumen de cada estrofa, “La Cosecha”, “El cuclillo”, “El Carretero” “Sangre

Vienesá”, “Me he de comer un durazno”, el uniforme era el equipo de vestuario que nos entregaba la SEP, camisa blanca, pantalón azul marino y el suéter que alguna vez nos dieron, aunque eran prendas de no muy buena calidad, vemos todos igual ya era otra cosa, pero más allá de eso, la calidad estaba en la interpretación a cuatro voces de las canciones de nuestro repertorio, el profesor de música o mejor dicho nuestro MAESTRO J. Guadalupe Robles Guel era muy exigente, buscaba siempre la excelencia en su trabajo y nosotros le respondíamos, se sentía orgulloso del Orfeón.

Como yo llegué de la Región Lagunera, me integré en el dormitorio de mis paisanos en el “Club Deportivo Laguna” que se ubicaba atrás del edificio central, era un sótano, abajo del nivel de la antigua lavandería, (ahora quedan sólo los ladrillos del piso) algunos de ellos también estaban en el Orfeón y comentaban sobre una gira que habían realizado por el norte... Torreón, San Pedro de las Colonias, Monterrey cantando en algunas radiodifusoras como la XET de mucho prestigio en aquella época, eso me emocionaba y me miraba en alguna gira con todos mis compañeros cantores, mientras tanto, los ensayos eran rigurosos para estar listos para todo lo que se ofreciera. Nuestras presentaciones se realizaban en los

festejos de nuestra escuela a donde concurrían nuestros padres como un excelente público, así como en los pueblos circunvecinos... Loreto, Villa García, Asientos, Pabellón, Rincón de Romos, San Francisco de los Romo.

Con el paso del tiempo nuestro repertorio creció con canciones mexicanas, latinoamericanas y clásicas, sólo nombraré una de cada una: “La Marcha de Zacatecas”, “Murmuran las olas” y la “Marcha Tanhausser” era un espectáculo ver a nuestro maestro dirigiendo, sacaba de la bolsa de su saco un pitito con el cual nos daba el tono y nos señalaba a todos, como diciéndonos ¡Listos! E iniciábamos nuestra interpretación con mucha seguridad.

El maestro Robles Guel, que era muy conocido en Aguascalientes, pues tocaba en la Orquesta de Cámara y en la Orquesta de Polo Dueñas, se integró como músico al Ferial de Bellas Artes de Aguascalientes y fue fundador de la Casa de la Cultura de la misma ciudad, por lo que solicitó al comité organizador del ferial un espacio para que participara nuestra escuela con números artísticos, así cantamos en la Exedra y en el Teatro Morelos, arrancando el aplauso y la admiración del público.

En 1967 el gobierno del estado de Zacatecas nos regaló el primer medio

de transporte al que bautizamos como “El huarache veloz”, por lo tanto ya existía la posibilidad de presentarnos en lugares más lejanos, así fue como pudimos ir a a lugares más distantes, a continuación relato tres anécdotas:

1.- Se recibió una invitación del gobierno del estado de Zacatecas para que nos presentáramos en el Teatro Calderón, por lo que preparamos la audición a conciencia pues no íbamos a cualquier lugar, para ello ensayamos aproximadamente 10 canciones, al llegarse la fecha y la hora nos plantamos en el escenario, se abre el telón y no podíamos iniciar, pues el público brincaba sobre los asientos haciendo una rechifla grandiosa... (Eran alumnos de la Escuela Normal Manuel Ávila Camacho) nunca en nuestras presentaciones habíamos tenido un público así, por lo que estábamos sorprendidos y enojados, nuestro maestro estoico se sonreía, entonces se le ocurrió algo que nos sorprendió a todos, porque no estaba en el programa y que por lo tanto no la ensayamos, sólo nos dijo: “Zacatecas” sacó su afinador, abrió sus brazos y empezó a marcar el compás, el público desordenado empezó a guardar silencio y a tomar sus asientos, de ahí en adelante los sorprendidos fueron los espectadores y nosotros nos sentimos más seguros, al finalizar la actuación se nos entregaron con un gran aplauso.

2.-Las Jornadas deportivas y culturales se desarrollaban en la escuela hermana de Panotla, Tlaxcala y a cada escuela participante le correspondía una fecha para presentar un festival cultural, no sé por qué se le ocurrió a nuestro maestro que fuéramos a ver si la escuela que le tocaba ese día nos dieran la oportunidad de presentarnos, llegamos a Panotla por la tarde y ese día le correspondía a Salaiques, Chihuahua y no permitieron que nos presentáramos en su festival, ni modo, nos subimos al Huarache y para atrás, llegamos a la Ciudad de México por la mañana, nos estacionamos cerca de la Alameda Central, nuestro maestro se bajó del autobús y de ratito llegó y nos dijo: -- Prepárense, vamos a dar una audición especial, todos bajamos del Huarache y en filita por la banqueta llegamos a un edificio, subimos tres pisos y entramos a una oficina grande donde estaba un señor de pelo cano sin más compañía, nos acomodamos y cantamos unas tres canciones, al término, aquel señor nos dijo que en todo el país no había un Orfeón como el nuestro por su calidad, era el maestro Luis Sandi que en ese tiempo era el director de Bellas Artes, quien había sido mentor de nuestro maestro durante sus estudios en esa institución, por lo que de inmediato dio la orden para que nos presentáramos en una escuela secundaria enorme, ubicada muy cerca de ahí, al finalizar, los maestros y alumnos nos felicitaron

porque nunca habían escuchado algo parecido.

3.- En 1967 asistimos al congreso de la CNED (Central Nacional de Estudiantes Democráticos) cuyo dirigente era Rafael Ignacio Aguilar Talamantes, que había estado de visita en nuestra escuela, esta reunión se realizó en un auditorio del IPN en el Casco de Santo Tomás en la ciudad de México, preparamos canciones mexicanas, la Marcha Tanhausser, para cerrar con el Himno de la FMJD, canto que llegaba hasta lo más profundo del sentimiento juvenil:

“Hoy cantamos la canción de la
amistad, amistad, amistad
Su sonido nos anuncia libertad,
libertad, libertad,
Firmes en nuestros puestos
la promesa sabremos cumplir,
de lograr con la lucha
una vida radiante y feliz,
desde montes y llanos,
a través de océanos
quien sea joven denos la mano,
forjemos la unidad. . .

Mi participación final fue el 21 de junio de 1969, día de mi graduación, puedo decir que formé parte del Orfeón desde el primero hasta el último día como alumno.

Maravillosas fueron las vivencias con nuestro Orfeón, muchas horas de trabajo fecundo para grandeza de nuestra amada Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos de San Marcos, Loreto, Zacatecas, loor eterno a nuestro gran Maestro J. Guadalupe Robles Guel por su inigualable talento musical y que además nos enseñó a vencer los obstáculos y a sacar provecho de ellos para fortalecer nuestras emociones.



EL CÓDIGO DISCIPLINARIO

ROMEO CORTÉS VEGA
G. 70



Para quienes estuvimos en la Normal de San Marcos, Zac., nunca podremos olvidar el famoso y temido “Código Disciplinario”, es decir, el Reglamento que regía la vida del alumnado sanmarqueño, mismo que entraba en vigor desde el momento de nuestra inscripción, pero ¿en qué consistía el mencionado Código Disciplinario?

Para tí ex-alumno sanmarqueño, no tengo que explicarte nada; para quien es ajeno a la vida en este internado, trataré de hacer una breve explicación.

Al inicio de cada ciclo escolar, cada alumno tenía 100 puntos en su conducta, (como una cuenta de débito) dichos puntos podrían disminuir si el alumno se hacía acreedor de algún reporte por alguno de los aspectos sancionables, en el entendido que si durante el ciclo escolar fulano o zutano se terminaba sus puntos, simple y llanamente era dado de baja de la escuela y entonces: adiós a todo...

Por llegar tarde a clase, equivalía a ½ punto -no había razón para llegar tarde, salvo que por algún arte de magia las cobijas invitaran al alumno a permanecer otro ratito en la cama.

Faltar a una clase sin justificación: 2 puntos, faltarle al respeto a un maestro: 4 puntos y así se enumeraban los aspectos a sancionar.(ojalá alguien

conservase un Código Disciplinario para recordar todas las posibilidades de sanción y temblar nuevamente)

Vienen a la memoria dos faltas gravísimas que merecían **EXPULSIÓN INMEDIATA: ROBO COMPROBADO Y TOMAR BEBIDAS ALCOHÓLICAS DENTRO DE LA ESCUELA** y desde luego reportarse y comprobarse dicha falta.

La puerta principal se cerraba a las 10:00 de la noche, por lo que quien entrara después de esa hora era víctima del respectivo reporte. Aquí merece mención especial los reportes por “fuga a Loreto”, este poblado al que muchos íbamos, tratando de que Cupido nos flechara; con cierta frecuencia nos arriesgamos a ir a aquel poblado, utilizando cualquier medio de locomoción, pero los más frecuentes (para los que no tenían automóvil propio) eran: la bicicleta (con diablitos, para que cupieran dos), el clásico raite y a pie (conscientes de que era muy saludable hacer ejercicio).

Pues bien, ya andando en Loreto -en ocasiones acompañados de alguna bella doncella del lugar, algún maestro se acercaba para identificar al infractor, lo anotaba y lo reportaba, al siguiente día aparecía en la lista de “reportados”; me pregunto: acaso los

maestros no eran conscientes que al estar conviviendo día y noche entre puros hombres (muy hombres) teníamos que satisfacer las necesidades de la madre naturaleza, y teníamos que reaccionar ante esa primitiva necesidad?, todavía no tengo una respuesta satisfactoria, solamente se que muchos fuimos reportados en más de una ocasión y de antemano le decíamos adiós a 4 puntos. Es justo mencionar que también había maestros que se hacían los desentendidos al vernos en Loreto en horas no permitidas, a ellos los tenemos en un lugar privilegiado en nuestros recuerdos y ante ellos, sentíamos la obligación y necesidad de no fallarles, ponerles toda la atención del mundo en sus clases y cumplir con todos los trabajos que solicitaran. Estoy seguro que con esa sencilla acción ellos nos enseñaron cosas muy valiosas, también seguro estoy que nosotros hicimos lo mismo con nuestros alumnos, principalmente con los de secundaria, quienes tuvimos la grata experiencia de trabajar en este nivel educativo.

Volviendo a las salidas a Loreto, como dice el dicho: para los coyotes, los perros”; de modo que - por fomentar el trabajo en equipo- ya con más “colmillo” y previamente puestos de acuerdo dos o más compañeros, le dábamos la vuelta al edificio principal y por la parte posterior, por donde

algunas almas de buena voluntad habían quitado unos adobes restándole altura a la barda, se hacía relativamente fácil que uno del equipo se brincara al interior y el otro u otros le pasaban la o las bicicletas para posteriormente éste o estos últimos entrar también.

En las sanciones más graves, si se hacía el reporte y se comprobaba, como se ha mencionado, simplemente se aplicaba el Reglamento, recuerdo que durante nuestra estancia como alumnos, dos compañeros fueron expulsados por “robo comprobado”, aún con el paso de los años no deja de dar pena esos momentos, sin embargo, considero que además de lo penoso del caso, fue tomada esta medida como advertencia por todos los presentes y así no intentar incurrir en el mismo error.

Imaginemos ahora las peripecias que tenían que hacer aquellos compañeros que, independientemente de lo avanzado del ciclo escolar, veían con suma preocupación que ya les quedaban muy pocos puntos, todos tenían que tratar de “justificar” algunas de las faltas cometidas y recuperar esos valiosos puntos, 2, 4, 6, los que fueran y naturalmente a portarse muy bien por el resto del ciclo escolar, para iniciar el siguiente con sus nuevos 100 puntos.

Claro, dependiendo de los puntos conservados era la leyenda en la carta de conducta, la famosa tabla era más o menos así: (es muy probable que haya imprecisiones en esta tabla)

100 PUNTOS: CONDUCTA INTACHABLE

90 a 99 PUNTOS: MUY BUENA

80 a 89 PUNTOS: BUENA

70 a 79 PUNTOS: REGULAR

60 a 69 PUNTOS: MÍNIMA

ACEPTABLE 59 ó MENOS: NO LO RECUERDO.

Recuerdas cuántos puntos conservaste en cada uno de los años que estuviste en San Marcos? Como dijera Ripley: “AUNQUE USTED NO LO CREA”, SI HABÍA UNO QUE OTRO ALUMNO QUE CONSERVABA SUS 100 PUNTOS HASTA EL FIN DEL CICLO ESCOLAR, no me imagino cómo ha sido o cómo fue la vida de esos compañeros fuera de la normal.

Siempre han existido y existirán diferencias entre los seres humanos, en San Marcos no era la excepción, había que aprender a vivir con esas diferencias entre compañeros, pero a veces había que resolver los problemas de manera arcaica, es decir: a moquetes, ah, pero: estaba el “CÓDIGO DISCIPLINARIO” o “Reglamento Escolar”, que tenía una sanción de 25 puntos por “Riña entre

compañeros”, entonces, cómo hacerle para no recibir dicha sanción.

Recordemos que en el exterior de nuestra escuela había dos alamedas, entonces, emulando aquellos duelos en el “viejo oeste”, surgía el reto: ¡VÁMONOS A LA ALAMEDA!, en el entendido que era para intercambiar golpes y de esa rústica manera dirimir las dificultades, quienes recurrieron a este recurso, recordarán que cuando uno de los contendientes sentía que tenía que darse por vencido ante la superioridad pugilística del rival, simplemente decía: ¡ya estuvo!... y el intercambio de golpes terminaba. En caso de que uno o los dos émulo de Vicente Saldívar, del Alacrán Torres, del Toluco López, de Mantequilla Nápoles, etc. mostraran en su rostro las consecuencias de la querrela y cuando alguien, principalmente un maestro le preguntaba sobre el origen de los hematomas, simplemente respondía: es que me caí y aunque nadie lo creyera, de ese modo no había delito qué perseguir, ah ... aquellos tiempos.

Ni pensar en que en la alameda surgieran armas, ya sea: una pieza lítica, una navaja, cuchillo o pistola, no, no, no... aquello era con honor.

Todavía hay mucho que contar de nuestro “CÓDIGO DISCIPLINARIO”,

con seguridad cada ex-alumno sanmarqueño guarda muchos recuerdos de sus reportes, ya sea justos o injustos y que puede anexar a este documento y compartirlo para remembranza y deleite de los demás compañeros.

Tiempo después de haber egresado de San Marcos me enteré que la idea del CÓDIGO DISCIPLINARIO la llevó y puso en práctica el Profr. José Santos Valdés, después de haberlo implementado en otra escuela normal rural, para posteriormente instituir el mismo en otras escuelas normales hermanas, incluyendo las normales para mujeres, claro, con sus adecuaciones.

Es muy posible que en el presente haya imprecisiones, no cabe duda, pues sólomente recurrí a la memoria y todos podrán imaginar que a estas alturas del partido no se puede pedir demasiado. Me surge una duda ¿todavía existe en la vida sanmarqueña dicho código disciplinario?, ¿existe pero con modificaciones?, ¿es más severo?

Lo que sí puedo afirmar es que el temible “CÓDIGO DISCIPLINARIO” fue decisivo para llevar una vida ordenada, respetuosa, responsable, en pocas palabras nos ayudó a formarnos como personas.

DÉCIMAS AL CÓDIGO

DISCIPLINARIO

A alguien con gran vocación de general o sargento,

se le ocurrió un Reglamento que puso luego en acción y no admitía discusión Cien puntos había al entrar, no los podías terminar, bien hay que portarse a diario, CÓDIGO DISCIPLINARIO: lo teníamos que acatar.

A clases no hay que faltar, levantarse con la banda, prohibido andar de “parranda” y a los maestros respetar, pues te pueden reportar. Si había pleito: a la alameda, es el recurso que queda, en broncas yo no me meto, pero en “fugas a Loreto”, haré las veces que pueda.

Que bonito ir a Loreto, eso no me cabe duda, era una gran aventura y regresar: un gran reto cómo a la escuela me meto? Recordamos profesores de estudiantes “cazadores”, ya se les había olvidado que varios fueron “becados” aquí, en años anteriores.



¡AQUI ESTAMOS!

CARLOS RUVALCABA GUTIÉRREZ
G. 70

Nuestra historia nace bajo la fronda de un mezquite, en la paz de la provincia campirana, ahí las siluetas de los tuyos hoy se abrazan recordando tus promesas y cantando las aventuras que has escrito en cada rama de tu vida, porque tus sueños de ayer, hoy se pronuncian e iluminan.

A lo lejos se oye el canto de los vientos y se anuncia ya la tormenta que presagia la bonanza , ahí donde sembraste la simiente una a una, se



presenta la esperanza de tus manos pródigas que convirtieron la semilla en plantas, en espiga y pan para la mesa colectiva que hoy reúne a la sangre hermana en esta

nuestra
comuni3n que siempre canta.
Porque... al palpar tu coraz3n, el
m3o se hace silencio para escuchar
s3lo el amoroso tic tac que mece el
tiempo y el eco con su grave voz, hoy
se pronuncia...

¡Aqu3 estamos!

Nosotros... los de entonces, somos
los que enfrentamos los molinos y
vencimos las tormentas y los vientos,
nuestros ideales fueron la brújula que
nos gui3 en noches negras y de
ausencia, nosotros somos aquellos
que habitamos las húmedas galeras
bajo las antiguas bóvedas que olían a
historia y a campiña, nuestro siempre
generoso comedor prodigando sus
olorosos guisos y café de infantería.

Ah3 nuestra alameda con sus
murmullos, sus sollozos y añoranzas,
nuestra escuela, nuestra casa,
nuestra gran mansi3n con sus presas
y su muralla que resguarda desde
siempre los recuerdos que dormitan
en cada rinc3n de la amplia hacienda,
donde ahora est3 ausente el feudal y
ausente est3 tambi3n ya la peonada.

¡Aqu3 estamos!

Los que perseguimos utopías, sendas
y estrellas...

Los que caminaron sobre charcas y
desiertos...

Los que tuvimos sed, hambre y
nostalgias bajo la soledad de cada
día, los que supimos dibujar el arco
iris en cielos grises y tejimos
aventuras sin distancia, los que
colocamos ventanas donde s3lo
había muros de ignorancia, los que
supimos pintar el alfabeto con colores
libertarios y felices, los que cantamos
por nosotros y por aquellos... los sin
voz, quienes despertaron en una
madrugada de relámpagos y luces
para verse en la nueva y fresca
alborada de nuestros limpios ojos y
fue entonces que reconocimos
nuestro rostro entre todos los rostros
y supimos que los que ah3 nos vieron,
ahora hablan de nosotros.

¡Aqu3 estamos!

Porque hoy el viento se ha hecho
hurac3n para traernos desde el olvido
y en los aposentos del reposo se ha
roto la vigilia y el sosiego.

Hoy el letargo se ha pospuesto para
aperturar la comparecencia ante los
nuestros, esos... que hoy bruñen su
conciencia y ante la luz nos muestran
la cosecha, porque venimos desde los
ayeres y en cada puerto y puerta
hicimos inventario atesorando rostros,
frases, afectos y deseos.

Y entonces sabemos...

Que un milagro mantiene unidas
nuestra manos para guardar nuestros
secretos, porque somos arcilla del
mismo barro, producto-obra de un
excelente grupo de artesanos que
formaron la argamasa que nos dio
vida, alas, destino, horizonte y viento,
somos producto y obra que surgió del
volcano hacedor y...

¡Aquí estamos!

Celebrando nuestro saldo final , que
es favorable, festejando nuestras
arrugas y nuestro paso lento y las
ausencias que muestran el largo
tramo transitado.

¡Bebamos los suspiros y las frases de
los nuestros!

Brindemos hoy con los abrazos y las
frases del afecto y digamos salud al
saber que hemos llegado, cuando
hagamos el último recuento de todo
lo bueno que nos dio la vida y
entonces digamos levantando nuestra
copa:...

¡Aquí estamos!

ECOS DEL INTERNADO VOCES DE UNA GENERACIÓN

HALLIER ARNULFO MORALES DUEÑAS

G. 2008

TERCERA PARTE

Tamatán, Tamaulipas, informó que todo asunto relacionado con la escuela, deberá tratarse en la Oficina de la Dirección de Educación Federal del Estado. El Inspector General de Policía y Tránsito en el Estado, comunicó a los alumnos que en la Normal se encontraban, el plantel quedaría bajo su responsabilidad. A los estudiantes inconformes con la reforma se les fijó un plazo de 24 horas para desalojar en su totalidad el edificio (Dirección Federal de Seguridad, 1965, pág. 181) . Lo anterior lo confirma José Manuel Pasillas:

Cuando llegamos a Santa Teresa en 1969 había mucha represión, la Escuela estaba rodeada de pura gente del gobierno, soldados y policías. La tensión estaba fuerte porque los de grado profesional no se querían salir de Santa Teresa, dieron un límite de tiempo para que desalojaran las instalaciones,



al final decidieron irse (Pasillas, 2021).

El normalismo rural recibió una fuerte dosis de atención judicial para aplicar esa reforma educativa, Elpidio Larios recuerda que, para salir de las instalaciones del internado de la ESTA de Santa Teresa, “teníamos que pedir permiso a los soldados” (García, 2021).

La DFS espiaba el comportamiento de las NR en este tránsito a ESTA, el informe expone que en los lugares donde se encontraban las 29 NR,

comisiones de estudiantes están apostados frente al Palacio de Gobierno en forma permanente, mismas que han recibido el apoyo de las masas, aunque de antemano se sabe que el Ejército o la Policía los retirará (Dirección Federal de Seguridad, 1965, pág. 185).

La aventura en tierras coahuilenses llegó a su fin en junio de 1971 al graduarse de la nueva ESTA como se aprecia en la fotografía, a los egresados santa teresianos se les ofertó continuar la beca en una NR.



Fuente: Archivo personal Mtro. Rubén Mata Dávila

El regreso

Al concluir el ciclo escolar 1970-1971 los estudiantes concentrados en las ESTA tuvieron la oferta de continuar sus estudios de nivel superior en la NR de donde habían sido despedidos en 1969 o en alguna otra de su interés. La NR destinada para los egresados de

Santa Teresa, Coahuila fue San Marcos, Zacatecas. J. Sabino Gámez Escobedo, durante la reforma de 1969 pasó a grado profesional, rememora

Hay dos procesos, los que se fueron y lo lamentan, y los que nos quedamos, hubo quienes fueron hasta amenazados y eso no se cuenta, se quedaron en San Marcos tratando de luchar contra la reforma. Llego en agosto de 1969 [a San Marcos] y me indican, entras a profesional, pero entras con tu papá y nos hicieron firmar un decálogo, donde se señalaba que, si el alumno hacía algo fuera de lo que la norma dicta, sería expulsado (Gámez, 2021).

En el primer año de aplicación (1969-1970) los estudiantes fueron impedidos de participar de su sociedad de alumnos, -tradición escolar desde 1933-, en su lugar se formó algo que el Director Gilberto Lozano Montañez no quiso llamar sociedad de alumnos, fue una representación estudiantil, una especie de consejo, el secretario general fue Jaime Espinosa Espinosa, fue

una representación muy hecha a lo que Gilberto quería que hiciera. Hasta el siguiente año [1970], los de Santa Teresa empujaron bastante, se logró hacer una reunión, pero muy controlada. Alcacio Fernández, fue el mártir de la nueva creación de la sociedad de alumnos, hasta lo golpeó Gilberto, eso enardeció a la raza, lo sacó a patadas de la dirección, [y] a Lupillo Fernández lo sacó a patadas del salón de clases (Gámez, 2021).

La asociación de estudiantes y maestros viró de una de entendimiento

a una de sospecha y tirantez en San Marcos. La férrea disciplina, exigida por autoridades federales a directores de NR crispó los ya desgastados ánimos juveniles que desde 1969 generó una ruptura como señala Rubén Mata

regresamos a primero de profesional y estaba el mismo Director y la misma disciplina, pero luego en segundo y tercero de profesional las actividades extracurriculares de agropecuario, deportes, danza, etc., fueron decayendo. Entonces son dos modalidades que se dieron en nuestra trayectoria, por eso hablamos de una ruptura en nuestra generación (Mata, 2016).

Eusebio Soto Ramírez (Gen. 75), recuerda la atmósfera represiva posterior a la reforma, una de las primeras NR de la FECSM reorganizada políticamente en 1972 fue San Marcos, Zacatecas. El ciclo escolar 1971-1972 fue de represión (Mata, 2016) . A inicios de 1972 se estaba gestando una inquietud del estudiantado sanmarqueño y del estudiantado normalista rural

Luis Echeverría (1970-1976) presentó lo que se conoció como la “apertura democrática”, esta daba margen al estudiantado, abrió una reflexión, para qué queremos armas, violencia no, vamos a tratarnos a base de diálogo, la apertura democrática era diálogo, da margen a

que la FECSM resurja. Se crearon tres corrientes en las NR: los aperturos, los enfermos y una tercera que pedía pelear únicamente por las necesidades de nuestras escuelas (Soto, 2021)

Lo severo de la organización disciplinaria en San Marcos lo describe Lamberto Zarate Díaz, “cambió mucho la disciplina y peor cuando llegamos a San Marcos en 1971, era la línea dura de Díaz Ordaz” (Zarate, 2021)

La huelga

La primera manifestación estudiantil desde 1969 fue en 1972, ya no contra la autoridad exterior sino interior, contra el director Gilberto Lozano Montañez.

Alcacio [Fernández] en plenos honores a la bandera, tomó el micrófono. Se quejó

que había sido golpeado por el director, arengó a la multitud estudiantil reunida en el patio cívico en una ceremonia de honores a la bandera, a desconocer a la autoridad del plantel e irnos a huelga como una efectiva medida de presión. La demanda central era la expulsión del director (Contreras, 2020).

Durante segundo grado de profesional (1972-1973) “dio inicio la huelga y corrimos al Director. Hicimos la huelga. Primer punto: correr al Director; segundo punto, cambiar el reglamento” (García, 2021) . La generación que ingresó en 1968, después de cuatro años, protestó:

mucho después me di cuenta que el director era egresado, que era sanmarqueño, y bueno, nos trató como no debió haber sido, uno pensaría, te voy a

DEPENDENCIA ESCUELA NORMAL RURAL
"GRAL. MATIAS RAMOS SANTOS".
NUMERO ~~XXXXXXXXXX~~
TELEGRAMA.
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
C. ANTONIO ALCACIO DURAN,
DOMICILIO CONOCIDO,
MISQUITE OORDO, RONIZA, GTO.
EXHIBENTE X-3 (724.1) 210.02/9.-
LUGAR San Marcos, Zac.
FECHA 29 de sept. de 1972.
NUM. CINCO QUINCE (COMA) URGE PRESENTARSE ASUN-
TO TRATAR CONDUCTA SU HIJO J. GUADALUPE ALCACIO FERNANDEZ (FUI
TO).
A TANTAMENTE
EL DIRECTOR.
ESCUELA NORMAL RURAL
"GRAL. MATIAS RAMOS SANTOS"
SAN MARCOS, ZAC.
DIRECCION
GEM/mgrt.-

Fuente: AHENRMRS, Fondo Escuela Normal Rural, Generación 1975.
Expediente J. Guadalupe Alcacio Fernández.

encauzar, pero no, se dedicó a lo contrario y con el poco tiempo que nos tocó estar allá, se dio lo que se tenía que dar, la protesta (Pérez, 2021).

Don Gilberto tuvo el gusto de sacarlo a patadas de la dirección y Alcacio el gusto de sacarlo de la Normal Rural de San Marcos (Gámez, 2021).

¿Una reforma educativa por consigna política? El testimonio de la Generación 1975 se bosqueja en las palabras de Leonel Contreras:

Por supuesto que fue una medida política. Los gobiernos priistas siempre vieron a las normales rurales como una carga presupuestal y como adversarios y opositores ideológicos al sistema. Esto obedecía al adoctrinamiento a una herencia cultural en la que se mezclaban el nacionalismo revolucionario cardenista, el socialismo ruso y el marxismo guadalupano en que se formaban los estudiantes leyendo folletos y pasquines soviéticos y los más avezados literatura de los clásicos marxistas. A estas escuelas la clase política les llamaba “nidos de comunistas” (Contreras, 2020).

Conclusiones

Lo acontecido entre 1968 y 1975 en el normalismo rural integra un pasado que derrama sus huellas por toda la geografía nacional, que impregna una cartografía de la memoria de las instituciones que hoy mantienen sus

puertas abiertas y de aquellas que las cerraron. Estas son las imágenes del olvido que el silencio opacó de la historia del normalismo rural, imágenes que el pasado ha velado a un punto que para las instituciones sobrevivientes a la reforma de 1969 han generado una amnesia de ese gran trastorno.

Una tensión permanente nació de la mano de la reforma de 1969, la consigna juvenil ¡a las NR las quieren desaparecer! se fundamentó en ese trance. Emergió un sector estudiantil apropiado en el conflicto social frente a un Estado cuyas instituciones políticas y educativas viraron su orientación al enfrentar el desafío de la resistencia normalista rural y la rebeldía de su juventud como a un contrincante a vencer por medios legales e ilegales.

Fuentes de consulta

Archivos históricos

Archivo General de la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez” de Cañada Honda, Aguascalientes (AGENRISM).

Archivo General de la Nación

Fondo Dirección Federal de Seguridad (DFS)

Archivo Histórico Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos”

de San Marcos, Loreto, Zacatecas (AHENRGMRS).

Fuentes orales

César Navarro Gallegos, 4 de marzo de 2020

Elpidio García Larios, 6 de marzo de 2021

Eusebio Soto Ramírez, 8 de marzo de 2021

J. Sabino Gámez, 28 de marzo de 2021

José de Jesús Pérez Vergara, 7 de marzo de 2021

José Guadalupe Pérez Martínez, 2 de marzo de 2021

José Manuel Pasillas, 4 de marzo de 2021

Lamberto Zarate Díaz, 10 de marzo de 2021

Leonel Contreras Betancourt, 16 de noviembre de 2020

María Elena Sánchez Galicia, 20 de febrero de 2021

Rogelio Carrasco, 1 de marzo de 2021

Víctor Sánchez, 3 de marzo de 2021

Bibliografía

Levi, G. (6 de Noviembre de 1989). Los usos de la biografía. Recuperado el 03 de 2021, de *Annales ESC*: <https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/?p=4812>

Allier, E. (2018). Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. *Revista de Estudios*

Sociales, 100-112.

Allier, E. (2020). En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente. México: IISUNAM.

Aguirre, M. (2015). Narrar historias de la educación. Crisol y alquimia de un oficio. México: ISSUE/UNAM.

Aróstegui, J. (Enero de 2004). *researchgate.net*. Recuperado el 28 de Abril de 2018, de https://www.researchgate.net/publication/28242564_La_historia_del_presente_una_cuestión_de_método

Escobedo, J. (2008). Escobedo, José, Los maestros sanmarqueños -nuestra preparación profesional, ideológica y social. México: Talleres Gráficos de Impresora Posada.

Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hernández, M. (2015). Tiempos de reforma. Estudiantes, profesores y autoridades de la Escuela Normal Rural de San Marcos frente a las reformas educativas, 1926-1984. México: Zezen Balta.

Herrera, C. A. (2002). Las escuelas Normales Rurales en México: un paraíso perdido (reportaje). Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional

Autónoma de México, México.

Illades, C. (2018). El futuro es nuestro. Historia de la izquierda en México. México: Océano .

Mata, R. (2016). Senda de formación. Una generación de ruptura y transición entre las generaciones de las Normales Rurales. México: Encuademaciones Noé.

Meneses, E. (1988). Tendencias educativas oficiales en México 1964-1976. México: Universidad Iberoamericana.

Montemayor, C. (2010). Las armas del alba. México : Random House Mondadori.

Morales, H. (2021). Un pasado lejano y una historia reciente. De Madera a la gran ruptura, 1961-1969. Ecos utópicos del normalismo rural. En S. Liddiard, La historia oral: usos y posibilidades en la investigación histórico-educativa (págs. 47-72). Chihuahua: Red de Investigadores Educativos Chihuahua, A.C.

Navarrete-Cazales, Z. (julio-diciembre de 2015). Formación de profesores en las Escuelas Normales de México. Siglo XX. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 17 (25), pp. 17 -34. Thompson, P. (2004).

Historia oral y contemporaneidad. En Historia, memoria y pasado reciente (págs. 15-34). Argentina: HomoSapiens.



MANUEL ISIDRO ORTEGA CERVANTES.

1928-2017

PEDRO MEDINA CALDERÓN
G. 63



Los líderes de las Normales Rurales fueron como maestros de educación política, eso fue Ortega por lo menos para mí. fue de la época de los 40s, en San Marcos, la época de Misael Macías Velázquez como líder estudiantil. La generación que rescató la FECSM de Tenerife y se la llevó al Mexe, Hgo. por los años del 47 sin afirmarlo.

Procedía de Salaices, Chih. Fue dirigente de la FECSM, desde allí de la CJM y de la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), aunque no de la Unión Internacional de Estudiantes.

Ortega fue muy fraterno con todos. Amigo de Elizardo Valadez de Loreto, Zac., quien murió yendo de Tepatepec al Mexe en un accidente de carretera. Si viviera el maestro Jesús González Rivas de San Marcos nos ayudaría en estos

datos o Carlos Vela Martínez que vivió con él en Tlatelolco, DF.

En la CJM se originó un conflicto que repercutió en la FECSM cuando Liberato Montenegro al servicio del PRI y del Srio. Particular de López Mateos quisieron apropiarse de aquel poderoso movimiento juvenil. En Congreso de la FECSM de 1962 efectuado en La Huerta, Mich. a las orillas de Morelia, no aceptamos reconocer la elección del Comité Nacional a condición de que se desconociera a Liberato por esa intromisión y por sospecha de corrupción. Nos declaramos 11 sociedades de alumnos en Consejo Nacional Permanente con esa condición y cada seis meses se cambiaba de Coordinador de los once. Aún así asistimos a un intento de diálogo en Reyes Mantecón, Oax. que no estaba en nuestra postura y nos secuestraron traicioneramente.

Rompimos el cerco sin agresiones y

decidimos fundar la Central Nacional de Estudiantes Democráticos CNED aliados a la juventud Comunista y a otros grupos juveniles de izquierda.

Allí aparece Rafael Aguilar Talamantes y allí conocí a Pablo Gómez Alvarez que todavía anda en Morena.

La historia es muy grande para un libro pero lo escribo para la Revista de los egresados de San Marcos en memoria de mi gran amigo y compañero a quien despedimos de esta vida el 28 de febrero de 2017 mi entrañable amigo Ruperto Ortiz y Yo.

A DONDE LA PATRIA ME NECESITE

BERNARDO NÚÑEZ RÍOS
G. 79

No puedo decir que soy exalumno de San Marcos. Nunca lo he olvidado y es una marca indeleble, la llevo y vive en mí “El Espíritu de San Marcos”, sigo aprendiendo de hermanos de generación y de otras generaciones más.

Aun siento el fresco de la mañana en el rostro al ir a clases por la alameda, veo el atardecer al hacer fila para entrar al comedor y cenar, escucho el bullicio de los compañeros al tomar los alimentos y en mis peores momentos por dificultad y aislamiento en donde trabajé, soñaba con la comida que ahí disfruté y que nunca he comido mejor, en calidad, variedad y tiempos.

Cuando estuve como alumno presencial, me viene a la memoria lo que ocurriría al graduarnos, las posibilidades de trabajo, de la independencia económica, de apoyar a la familia y claro, dónde me asignarían la plaza.



Algunos camaradas con fervor patriótico y con muy alta sensibilidad social, en lugar de elegir las tres opciones disponibles para enlistar tres estados, solo escribían: DONDE LA PATRIA ME NECESITE. Así vivíamos las enseñanzas y agradecimiento a nuestra Alma Mater. Se me asignó Durango, mi hermano Francisco que trabajaba en ese estado y cuando supo que me enviaban al municipio de Topia y a la comunidad de La Galancita, me dijo: puedo hablar con mi Supervisor y él con el Director Federal de Educación para que por lo menos te reasignen a Santa

María de Otáez, obviamente mi respuesta fue NO y algunos que escuchaban donde me habían asignado plaza solo dijeron: mira, ni sabe a dónde va y se le ve feliz, pobre.

Para llegar a La Galancita, primero era llegar a Culiacán y viajar en avioneta, pero era de las pistas más difíciles por lo corta, ubicación y dirección orientada a donde el sol sale, lo que la hacía particularmente difícil y peligrosa para el aterrizaje y tan aislada que ni por tierra se podía llegar, sol por avioneta, por tierra se accedía en los meses de marzo y abril, por lo demás las lluvias lo impedían.

Pero habré de reconocer que La Galancita era un verdadero paraíso, con un microclima maravilloso, casi como si viviera en un invernadero, frutas como el mango, aguacate, toronja, tamarindo, guayaba, plátano y la caña de azúcar eran todas de producción local y claro, sin faltar café y tabaco. Es ahí donde conocí a María.

Pues bien, por un tiempo fui feliz con La María, pero no era mi destino, no sé porque si la relación era perfecta, ¿Éramos muy jóvenes? Seguramente, más ella.

Mi mente y mi corazón no eran libres, narro esto con un fin: reconocerle a La María algo extraordinario, un beso increíble.

En tu vida vas guardando instantes, la vida es así, por eso vale la pena vivirla, son destellos, truenos, por decirlo de alguna manera, ¡Son tan fugaces! Y anidan profundamente en todo tu ser, sin ellos no eres nada y eso me propuse hacer: ir guardando lo mejor, como mi máspreciado tesoro.

Los destellos son lo que pude vivir y algunas veces me he preguntado qué sería si los hubiera vivido a plenitud, me llenan de nostalgia y tristeza, pero la emoción es pasajera, esos mismos destellos me conformaron y no renunciaría a ser lo que soy y ahí están y son hermosos, los traigo a la memoria y los repaso con fruición, permito que llenen mi mente, mi corazón y mi conciencia y plácidamente caigo en un semisueño, baja la respiración y los latidos del corazón y la vida me susurra, tienes paz? Yo ni siquiera contesto, ¿Para qué? Puede ser hasta el momento perfecto para decir adiós y escucho que me dice: no es el momento, aún no. Y la falsa muerte se hace presente, el sueño me abriga, me hace reposar y bendigo el estar ahí.

Los truenos son lo azaroso de la vida, también tengo varios momentos, la tristeza, el miedo y la cólera me exaltan, me causan furor y lo peor de mi se hace presente y odio y reclamo y grito ¿Por qué? Pero he aprendido a atarlos y someterlos y sólo andan

sueltos ya muy pocos, algún día serán completamente enclaustrados y sé que nunca más me molestarán, que su tiempo de utilidad ya pasó.

- ¿Y La María? ¡El relato es sobre ella! Caramba, ¿Qué manera de divagar!

Pues sí, me ocuparé de ella:

Faz redonda, amplia frente con un flequillo que la aniñaba, labios suaves, sonrisa fácil y fresca, ojos lípidos, grandes, cejas suaves, pelo muy largo con el que me cobijé.

La enseñé a besar o ¿Aprendimos los dos? No lo sé, el alma de una mujer es insondable y oculta los más grandes misterios.

Fue una noche, muy oscura por cierto, entre un bosquecillo de bellotitas serranas y encinos. Ya habíamos tenido esas citas que te mantienen exaltado, ansioso, cercanos al infarto, sus labios no me eran desconocidos, los había tocado de mil maneras, jugado con ellos, anhelantes, tibios y el reto se presentó: le dije:

- Ahora quiero que me beses tú

María sonrió, entrecerró los ojos, entreabrió los labios, puso sus manos en mis hombros y se acercó aun más, sentí su entrega, su pasión, su aliento bañó mi rostro y me hizo estremecer,

posó sus labios en los míos, lento, suave, después firmes, presionando, recuerdo que me sonrojé, la sorpresa fue completa, avasalladora, sentí su cuerpo unido al mío, un beso fabuloso sin tiempo y a la vez sin existencia, etéreo, aun hoy me pregunto: ¿cómo fue eso posible?

Solo le dije:

-¿Qué pasó, cómo lo hiciste?
¡Qué beso!

No puedo escribir la respuesta, traicionaría el momento y a La María.

Pero lo que quiero narrar sobre La María es lo siguiente:

Cierta vez, estaba sola, preparando mi comida y como era la costumbre, haciendo tortillas para cada hora de comida, exquisito manjar en esos lares, desquebrajar el nixtamal, molienda, y al metate, refinar la masa, hacer el testal, pensar y cocer la pieza, todo un arte y poesía a la vez. La observaba tranquilamente en su quehacer, ella sonrojada por el esfuerzo y por ser vista en algo tan femenino, ¡Tan fácil de que algo salga mal! Y nuevamente el reto.

- María, ¿Sabes hacer tortillas?

No lo creo...

El estupor se refleja en su rostro, la incredulidad se manifiesta, se tensa, el

tiempo y espacio colapsan, nada existe, solo el eco de la pregunta, sólido como el granito, eterno, pesado, deslumbrante y la respuesta firme, categórica:

- Sí

El lance estaba dado

- A ver!

La labor se reanuda en silencio, segura ella, firme, y las tortillas se acumulan en el comal, perfectas lunas albas, orillas doradas, hipnotizado las veo, la confianza y seguridad se reflejan en La María. A medida que se cocinan se esponjan, son retiradas del comal con precaución, breves y ardientes hilillos de vapor escapan y tiñen de grana sus palmas. Ella resiste y pasan una a una a mi cercanía, las tomo y las consumo con sibarita placer. El momento es perfecto y quiero eternizar la escena y platico y pregunto:

- Te quemas con el vapor?

- Un poco

- Te diré María, mi madre también hacía tortillas y las hacía como tú seguramente por tener más experiencia, hacía algo diferente.

- ¿Qué?

Respuesta que refleja incredulidad, anhelo y sorpresa.

- Te diré, lo hacía igual, pero a ella se

le esponjaban tanto las tortillas que se elevaban un poquito sobre el comal, las tomaba en el aire y no se quemaba.

En la noche llegué a cenar, sabía que La María ya no estaría sola, ahora es su madre quien cocina, mi cena ya está casi lista, solo agregaré que en esa casa me asistían. Me reciben no con un “buenas noches” como es costumbre, sino con una pregunta seca, cortante, agresiva.

- ¿Qué le dijo a María hoy a medio día?

Tremenda pregunta y actitud, se siente el miedo, la garganta se seca, la adrenalina se eleva, terror puro. Escucho ruidos, la imaginación se dispara, hasta escucho el cortar cartucho del máuser eternamente colgado en el otro cuarto, trato de mantener la calma, casi imposible, me preparo para la huida, mi momento ha llegado, y baja la voz, apenas audible a la vez, tratando de ganar tiempo que al parecer ya no tengo, pregunto:

- ¿Por qué?, ¿Qué pasa con María?

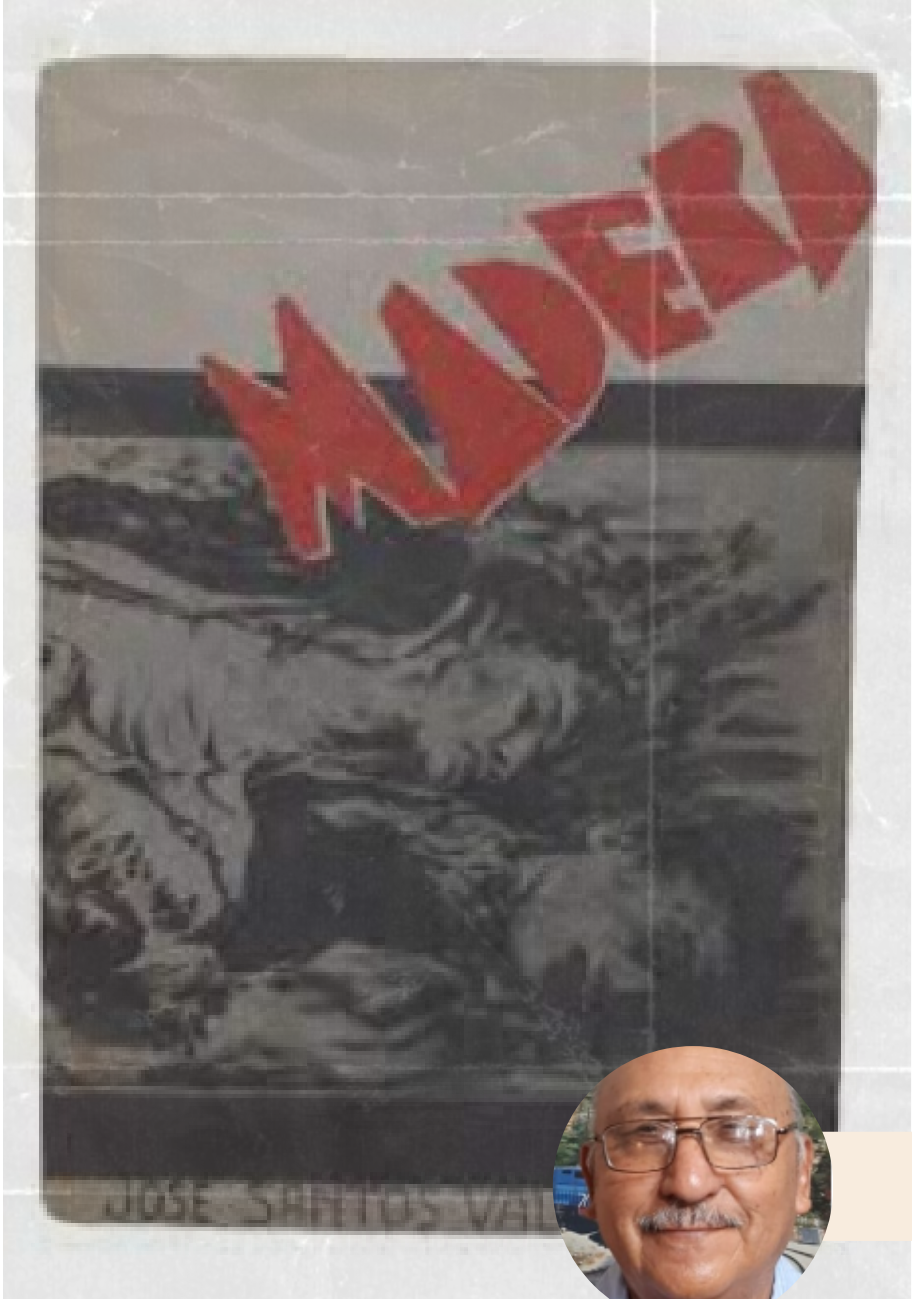
- Es que quemó las tortillas, ¿Qué le dijo usted?, nunca se le habían quemado, la encontramos triste y se le notaba que había llorado. Y dijo, el maestro tuvo la culpa y de ahí no la sacamos.

Brevemente la puse en antecedentes y sonrió la mamá, eso no es posible maestro, las tortillas no flotan, por mucho que se esponjen, ahora va a tener que decírselo, pues no quiere hacerlas, dice que no sabe.

Pero las mujeres, son mujeres, en casi secreto me pregunta: ¿A su mamá si se le esponjaban así? Yo sonríe e imperceptiblemente afirmo.

Cené deliciosamente, tortillas hechas con alegría, suaves perfectas, como nunca, femeninamente cocinadas y con la dulce promesa de un beso en la mirada de La María, ¿Qué más podía pedir?





Meditaciones sobre Madera 65 en
busca de respuestas al por qué...

Preguntas campesinas en el noroeste de Chihuahua
Pedro Medina Calderón

Fue el maestro José Santos Valdés quien inició una larga bibliografía sobre el tema de Madera 65. No era una investigación histórica, sino buscaba justificar la dignidad de quienes ofrendaron su vida en aquel cuartel militar que conmovió a México. Era realmente un estudio socioeconómico de entonces en Chihuahua. Se temía la distorsión y se recibió con simpatía por los maestros chihuahuenses, quienes con entusiasmo apoyaron la edición en el año de 1967 del empastado con el mural alusivo de Alberto Carlos, rotulado con una declaración al tiempo: “Ellos sabían por qué”.

Fueron ellos, los campesinos, los estudiantes de la FECH y los maestros rurales, especialmente de la sierra predominantemente de la normal urbana, Salaices, Saucillo y del IFCM. La pregunta no está resuelta, aunque al menos se mantiene viva como no olvido, pero falta mayor profundidad que el tiempo viene aclarando... Una tarea enorme que un Chihuahua transformado pudiera alcanzar.

La pregunta es buena si se alude a la teoría social y los datos ya conocidos. A eso refiere el título del escrito para agregar datos “de un pasado que no pasa”, la trascendencia para la transformación de Chihuahua que son “meditaciones” de los muchos años posteriores que engrandecen su

presencia y que la juventud campesina del extenso noroeste de Chihuahua, de Cuauhtémoc a Nuevo Casas Grandes, deberá contestar con acciones de una mayor conciencia y preparación.

La Revolución cubana en Latinoamérica

La Revolución cubana en América Latina apresuró el final de la guerra fría y sus efectos fueron enormes en una juventud mexicana tan impregnada de un ideologismo de guerra fría como nuestra Confederación de Jóvenes Mexicanos. Los tíos de Arturo fueron líderes del IPN y dirigentes de ella. En una prevocacional primero y luego en el PPS vivió sus iniciales experiencias el joven duranguense Arturo Gámiz, donde se enteró del potencial de las 29 normales rurales que eran su columna vertebral. Como alumno de la Normal Urbana de Chihuahua, disputaba la hegemonía en la Federación de Estudiantes Chihuahuenses (FECHH) y veía cómo vincularla al movimiento campesino. Gámiz sostenía teóricamente que la clase obrera no era indispensable y que bastaban campesinos estudiantes y maestros para hacer la revolución. Ese debate en el tiempo parece darle la razón, pero de otras formas.

Las organizaciones campesinas están casi diluidas, hasta las del prianismo y los antiguos partidos políticos. Habrá que analizarlo a mayor profundidad. El periodismo está también en crisis y ahora hay formas nuevas que le llaman digitalización. Muy lejos quedaron aquel Índice o La Jeringa de Ernesto Espinoza, a quien se dijo mandó asesinar Oscar Flores Sánchez, un temerario exgobernador de Chihuahua. En cuanto al asalto en sí, sorprendía entonces el parecido con el asalto al cuartel Moncada de Fidel en Cuba. De siempre sabemos que la civilización capitalista es una civilización de muerte y hoy lo estamos comprobando.

Las Meditaciones Cartesianas acabaron con una epistemología teologal y dieron al humano su ego cogito, o pensar individual, a lo que siguió la Didáctica Magna de Comenio, y 20 años después, en 1650, se conformaban las certezas individualistas de una “ciencia experimental” que se desarrolló hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando Popper fundó unas certezas “neutrales de valores” que se derrumbaron recientemente cuando Immanuel Wallerstein expuso unas nuevas ciencias sociales. En el siglo XXI hasta Karl Marx resurge, pero nos aclara la relevancia de la religión para entender la política y que el ateísmo no existe.

Madera 65-2022: un tiempo de larga duración

El último tercio del siglo XX, y especialmente la última década, trajo cambios en la realidad del mundo y el socialismo implosionó. El capitalismo solo se había fetichizado, y aún lo tenemos vivo y coleando como un imperialismo decolonial. Ese marco es el de los hechos posteriores de Madera 65. En 2022 nos preparamos para impulsar a México y la agitada realidad del progresismo latinoamericano.

Las ideas se objetivan en momentos y hubo algunos que la consideraron inútil como cuando el capitalismo arribaba a Alemania como nazismo. Fue entonces que Marc Bloch escribiera en defensa del oficio del historiador. Es una apasionada defensa de la importancia de la historia. Lo perfeccionó en el campo de concentración donde murió, venerado por aquellos a quienes nos gusta la historia, y que gracias a su amigo Ferdinand Braudel se editara.

La historia es indispensable, pero casi siempre incompleta. Ellos, los de Madera, no están muertos. La Asociación de Egresados de Salta lleva el nombre de Miguel Quiñones, y en Saucillo vive el Dr. Pablo Gómez; viven con nosotros. Los Aymaras de Bolivia los consideran

ancestros. Ahora mismo en Nuevo Casas Grandes los evocamos. Ellos no son un monumento que merecen dignamente, sino la conciencia de la necesidad de una transformación en México. Eso significa Madera 65 en 2024. Por tanto, Madera 65 se resignifica como una clarinada con lo que se debe alertar en Chihuahua y en especial al noreste.

En este regreso a Nuevo Casas Grandes, desde aquel 1984 cuando en un fraude electoral al triunfo del compañero Julián Hernández todavía en pie de combate promovimos a don Vicente Murillo en unas elecciones extraordinarias, conocí el valor cívico a nombre del Partido Socialista Unificado de México. Acá en Nuevo Casas Grandes y en Ignacio Zaragoza se incubó la fuerza campesina que se tuvo junto a los profesores de la convicción de Arturo Gámiz en aquel 23 de septiembre, mundial, regional o local, que nos cambió a todos.

Para entonces trabajaba como maestro rural en Ignacio Zaragoza de donde salí libre bajo fianza, la que pagaron los estudiantes de las normales rurales. Por entonces se repetían las palabras de Mao el de China: “luchar, caer, luchar, caer, y así hasta la victoria”. Los de Zaragoza nos agrupamos en otro movimiento similar que tuvo también fallas de dirección y fuimos detectados y encarcelados. Éramos 40

y yo mismo fui de los encarcelados en Lecumberri el 12 de agosto de 1966. Claro que fui cesado de mi plaza de maestro, pero así cesado formé parte de la solidaridad a los estudiantes y seguía en pie de lucha.

De Zaragoza a Gómez Farías

Por Zaragoza volvía siempre a estas tierras aunque a un evento como este no. Al noroeste había regresado a fundar en 1977 la Escuela Normal Rural Experimental de Gómez Farías para jóvenes campesinos, aunque sin beca y sin internado. Todos los ejidos y colonias agrícolas y ganaderos respondieron con empeño a lo que la SEP pidió y otra vez nos vencieron con engaños. Aunque, algo se logró, como lo escribe más adelante la gran maestra de la UPN de Nuevo Casas Grandes, Norma Rodríguez, egresada de nuestra normal experimental.

Sin embargo, se puede afirmar que también aquellos compañeros de Madera 65 no sacrificaron sus vidas inútilmente y lograron su objetivo, ya que muchos grupos similares brotaron por todos lados, como los de Tezopaco, Sonora y los muchos asesinados en la “guerra sucia” pendiente todavía de aclarar. Zaragoza reclama todavía saber dónde quedó el compañero Javier Gaytán. Madera fue inicio de otra historia en la que se agrega la de Gómez Farías en estas

meditaciones que irán como parte del libro de nuestra normal campesina.

Enlistamos algunos hechos:

1º En América Latina hubo dictaduras de seguridad y en México una represión selectiva, como el cierre de 15 de las 29 escuelas normales rurales, principalmente la de Salaices en 1969.

2º El intento de cerrar todas las restantes fue en 1972, pero por la fuerte movilización de los egresados de las normales rurales se derrotó el intento; fue una iniciativa de la SEP encabezada por Ramón Bonfil, el mismo que había cerrado las otras en 1969 y que interviniera para que sacamos, sin motivo, de la Normal Experimental de Gómez Farías.

3º El final de la Segunda Guerra Mundial no solo fue el reparto de Alemania y de Europa en Oriental y Occidental, sino el inicio de otro programa imperialista. De momento golpeaban las esperanzas socialistas, ni siquiera a quienes se les impuso con el pacto militar de Varsovia. El Plan Marshall fue en realidad un programa anticomunista que condonaba las deudas de guerra a Alemania Occidental y EUA tomó la hegemonía definitivamente del mundo al no haberse desgastado igual que los demás aliados en la guerra y la exhibición de su poder atómico en el

genocidio de Hiroshima y Nagasaki: la guerra fría se tornó terrorista. No hubo tal competencia de ambos sistemas ni ideologías. Eso fue preferible a un socialismo que era falso al no corresponderse al menos con el pensamiento de Marx circunscrito a lo económico y a la dictadura estaliniana. La juventud de guerra fría debatía un “ideologismo” que no era acorde a sus realidades históricas, como fue el caso de los países de América Latina, entre ellos el nuestro.

La educación occidental fue tergiversada con mayor cuidado por el imperialismo desde un 1946 por un anticomunismo deshumanizado enmascarado en un nacionalismo revolucionario y la democracia. Se derogó la llamada “escuela socialista” que tanto escandalizaron desde 1932 y a las normales rurales en 1941 comenzaron al uniformarles el diseño curricular como normales urbanas. Por eso en esta exposición se deben agregar otros datos de los que ayudábamos organizados en Ignacio Zaragoza, siendo siempre solidarios.

1) Zaragoza fue siempre muy socialista y muy comprometido. A ese lugar me mandó Arturo Gámiz y de eso hablaba el Dr. Pablo Gómez, amigo del Dr. Raúl Peña Garibay, mi jefe político y militar en el municipio. Zaragoza tenía sus propios puntos de

vista y estaban muy organizados desde el apoyo al Frente Electoral del Pueblo concentrados cuando lo visitara Ramón Danzós Palomino en la campaña presidencial de 1963 contra Gustavo Díaz Ordaz. Quizá no se definían bien y Mundo Gaytán lo reclamaba así en las reuniones de los dirigentes.

2) Los contactos del Dr. Peña en Nuevo Casas Grandes eran don Chayo Prieto y don Juan Chávez, que cuando vine por acá en 1984 tenía un grupo para invadir “La Morita”.

3) A Zaragoza llegué como profesor de primaria con mi amigo Héctor Flores, quien me llevó ante el Dr. Peña.

4) El doctor fue un gran hombre y como médico curó al neocasagrando sobreviviente Raúl Florencio Lugo, que vive en Agua Prieta.

5) Las primeras armas de que dispuso Gámiz eran de la Hacienda de Parapetos en la colindancia de Zaragoza y Madera y al pasar el asalto dichas armas estuvieron enterradas por precaución y luego desenterradas por Temo Flores, mi cuñado, por las precauciones del caso.

6) ¿Por qué Zaragoza no intervino en los hechos? En Zaragoza había gente de la propia sierra que llegó de Pinos Latos como los Gaytán, Los Flores que venían de Temósachic y de varios lugares así. Me dijeron que faltaba más organización popular. Además, aunque su formación era

floresmagonista, liderados por don José María Flores, ellos fundaron el primer ejido de la región, en el decir de don Constantino Rodríguez (uno de los comunistas más ilustres del municipio de Buenaventura que vivía en la Colonia de San Lorenzo). Eso explica también el origen de la Escuela Normal Rural de El Carmen, luego Flores Magón, que ahora está en Saucillo y conserva ese nombre por la lealtad de las estudiantes.

7) El régimen de Obregón y Calles que se hizo llamar de la Revolución, no ya de Villa y Zapata o Felipe Ángeles, acabó de romper con las normales rurales. Lo sabíamos desde que éramos 29 y dejaron solo 14, y por poquito ni esas. En 1972 intentaron cerrarlas todas pero los egresados, especialmente del norte (Aguilera, Durango; San Marcos, Zacatecas; y Salaices, Chihuahua), hicimos causa común con Saucillo, Galeana y Cañada Honda, que eran de mujeres, algunas ya casadas. Nos levantamos en una asociación nacional de egresados y en las vacaciones de verano de ese año logramos que el Gobierno de Echeverría diera marcha atrás y se reconstituyera la FECSM, la única organización de la juventud que sobrevivió al filicidio iniciado en 1965.

La historia reciente latinoamericana

La implosión del socialismo soviético en 1989 transformó el significado de aquella utopía de justicia social de Guerra Fría. Pese al golpe de Estado pinochetista de 1973 en Chile los pueblos latinoamericanos se organizaron por la vía electoral. Y después de Venezuela y Brasil al fin en México se organizó y triunfó un Movimiento de Regeneración Nacional que logró iniciar el desmantelamiento del neoliberalismo que, siendo mundial, esperemos se vaya desmantelando si los pueblos continúan en el empeño de un nuevo orden mundial.

Es totalmente erróneo creer en la distopía pragmática. Tenemos que construir la esperanza. Lo otro es el final de la humanidad y otras especies vivientes: el suicidio de la humanidad.

El “por qué” o qué pasó en aquella realidad

El hecho indiscutible es que hubo ocho caídos en combate en Madera 65 y que Chihuahua se conmocionó y más allá. En ese dolor histórico estamos, acaso en la protesta y en lucha por la reivindicación. Excepto Gámiz la práctica teórica fue insuficiente, pero novedosa.

La pregunta ahora desencadena otras respuestas porque, reconozcamos que hemos tenido fallas e incongruencia como seguidores en hechos posteriores a su nombre o no, los seguimos de verdad. No hay, por ejemplo, un indispensable movimiento campesino o estudiantil. Ni siquiera magisterial. Gámiz defendió que campesinos, estudiantes y maestros eran suficientes para la revolución y que no era indispensable la clase obrera cuya confusión sigue ahora con la categoría “pueblo”.

Ahora, durante este homenaje, está una nueva realidad en Cuba: ya no está Fidel, ni el Che, ni aquel fervor. Están más serenos y la pediatra Aleida Guevara March viene a México solidariamente. La Venezuela de Hugo Chávez se sostiene y construye unas comunas bolivarianas de las que sabemos poco.

El Che evaluó el socialismo chino y soviético del siglo XX que debemos conocer y su “hombre nuevo” abre debate para el siglo XXI en una internacionalización que no utilizamos en una nueva geopolítica y geocultura que no utilizamos en nuestras reflexiones. El nuevo proceso demanda que trabajemos para reivindicar verdaderamente el sacrificio de los compañeros de Madera.

Madera 65 aconteció cuando el asalto del Moncada de Fidel estaba muy fresco en la juventud de América Latina y en Chihuahua se mantenía todavía en el sentido villista de la revolución de 1910. Quizá faltara un manifiesto explícito que contestara a esa interrogante del gran pintor Alberto Carlos y que puede ser una invitación a comprender la práctica teórica en cada momento de la realidad como nuevas relecturas a un Marx cuyo capitalismo se transforma en cada momento como cuando el cáncer hace metástasis en el cuerpo enfermo.

Hoy se sabe que no basta extirpar el capitalismo sino toda una civilización de la Modernidad que es la matriz que lo engendra. ¿Pero qué es la Modernidad? Una propuesta para la investigación les aporta al menos una bibliografía reciente que ahora les dejo al final porque debemos tener nuevos proyectos para saber a dónde vamos, aunque no sea solamente a donde lleguemos sino solo un horizonte.

El problema de un nuevo marco categorial

Al menos debe saberse que desde que cayó aquel socialismo con el que soñaron y dieron su vida nuestros compañeros de Madera implosionó en 1989, pero debemos saber qué fue realmente.

Immanuel Wallerstein, autor de extraordinarios textos sobre la Modernidad como sistema- mundo es autor del libro *Las incertidumbres del saber*, donde nos habla de unas nuevas ciencias sociales y que edita GEDISA en español, y el doctor argentino-mexicano Enrique Dussel editó una antología de su *Filosofía de la Liberación* con una introducción, escrita por mi maestro Juan José Bautista Segales y su compañera Katia Colmenares, donde nos dan claves de interpretación de los cambios de ese pensamiento que se vino elaborando de los años 60 y que coinciden con estos años posteriores con los que termina esta exposición.

Nuevo Casas Grandes, Chih., otoño
del 2022.

PALABRAS DE J. JESÚS SANTOS GONZÁLEZ, A SUS
COMPAÑEROS DE LA GENERACIÓN
“RESTAURACIÓN DE LA REPUBLICA” 1961-1967,
CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN
DEL 55°. ANIVERSARIO DE EGRESADOS, DE LA
ESCUELA NORMAL RURAL
“GRAL. MATÍAS RAMOS SANTOS” DE SAN
MARCOS, LORETO, ZACATECAS.

J. JESÚS SANTOS GONZÁLEZ
G. 67

*COMPAÑEROS Y AMIGOS,
INTEGRANTES DE LA
GENERACIÓN
“RESTAURACIÓN DE LA
REPÚBLICA” 1961-1967, DE LA
ESCUELA NORMAL RURAL DE
SAN MARCOS, ZACATECAS.*



*ESPETABLES ESPOSAS DE
CADA UNO DE LOS
INTEGRANTES DE LA
GENERACIÓN, QUE NOS
ACOMPañAN EN ESTE
EVENTO.*

*FAMILIARES Y PARIENTES EN
LOS DIFERENTES GRADOS, DE
TODOS LOS QUE
CONFORMAMOS LA
GENERACIÓN, QUE NOS
HONRAN CON SU PRESENCIA.*

Sean mis primeras palabras para
agradecer a los compañeros
nativos de este Estado:

Roberto Elías, Hermelindo García,
Rogelio Miranda, Joel Díaz de León,
Serapio Mancillas, Ignacio Berthaud,
Manuel González, Ezequiel Ruiz y el
ya avecindado Baudelio Marín, la
distinción de agradecer en su nombre,
y como integrantes del Comité de
Zacatecas encargado de la
organización de esta reunión, la
presencia de los compañeros
originarios de Aguascalientes, como
también de Ismael Medina Ruiz y
Francisco Vassio Longoria, nativos de
Zacatecas, pero avecindados en San
Nicolás de los Garza, Nuevo León, y
Torreón, Coahuila, respectivamente.

Con tal distinción, me congratulo en felicitar además de los compañeros de dicho comité, también a nuestro anfitrión Roberto Elías Cisneros y a su distinguida esposa la profra. Olga Martínez Díaz, quienes con la unión y apoyo de sus hijos: Olga Magdiel, Roberto, Giezy Jassiel, Zicry Alejandra y Oswaldo Antonio Elías Martínez, encabezaron y dedicaron lo mejor de su tiempo y esfuerzo, para lograr la lucidez de este evento, con el que conmemoramos el 55 aniversario de graduados de nuestra Aula Mater, la Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos” de San Marcos.

Al hacerlo en esta fecha y circunstancias de lugar, ponderamos con ello dos cosas: en primer lugar, nuestra determinación de no pasar desapercibidos antes de que concluya este año 2022, una conmemoración tan especial en la vida de cada uno de nosotros; y en segundo lugar, dejar constancia de nuestra determinación que pese a la pandemia del Covid 19, el propósito de unidad como generación no ha desaparecido, como quedo ya demostrado en las anteriores reuniones celebradas por Rosalío Ponce Chavoya, en Altos de los Salados, Aguascalientes, por Miguel Angel Moreno Torres en la Presa del Jocoque, y últimamente por Ezequiel Ruiz García en Tlaltenango,

Zacatecas, reuniones que reafirman, junto con la que hoy celebramos, que no hay, ni habrá pandemia por más peligrosa y grave que esta sea, que acabe con la unidad y compañerismo de esta generación.

55 años de egresados, se dicen fácil y rápido. 55 años que tienen un gran significado para todos los que estamos aquí presentes no sólo por el tiempo transcurrido, sino por la condición de tener el privilegio de sobrevivir para poder contarlo.

Si nos ponemos hacer un balance entre el ayer y ahora, de los seres humanos que conocimos y tuvimos como maestros en nuestra época de estudiantes, –y que fueron testigos de la entrega de la carta de pasantes aquella tarde del sábado 10 de junio de 1967– 55 años después, de nuestros 38 maestros que en secundaria y profesional, sembraron en nosotros la semilla del conocimiento, disciplina, ética, responsabilidad y amor por México, bajo aquellas aulas del edificio central adornadas con arcos y pasillos de cantera, con olor a tardes de lluvia, cuna de mariposas y cantos de pájaros, sólo sobreviven 2; los profesores Demetrio Rodríguez Orozco y Dagoberto Mares Esparza para quienes aunque ausentes, expresamos nuestra gratitud, respeto y reconocimiento.



55 años después de los 13 técnicos que con sus diferentes oficios coadyuvaron en nuestra formación, todos ellos de gratos recuerdos, ya no sobrevive ninguno, pues el último en rendir tributo a la madre tierra, fue nuestro bien recordado y querido “Golo”, Felipe de Jesús López López quién partió a la eternidad en una fecha como hoy de noviembre del año pasado.

Y si ya para el año del 2017, en que celebramos el 50 aniversario de graduados, lamentábamos la pérdida de Ernesto García Hernández, Juan Manuel González Hernández, Daniel Cervantes del Villar, Miguel Angel Marín Durón, J. Jesús Muñoz de la Rosa y Hugo Fernando Cordero Soto, por penosa enfermedad perdimos el 23 de marzo de 2019 a Margarito de Santiago Orozco, la pandemia del Covid 19, nos arrebató el 13 de julio del 2020 a Daniel Rangel Silva, y por enfermedad también se nos adelantaron el 20 de octubre del 2020

Humberto Serrano Ibarra, nuestro queridísimo “Patachín”; el 19 de junio 2021, nuestro inolvidable Lidio Carrillo Galván y el 14 de septiembre de ese mismo año de 2021, nuestro entrañable Chepo, José de Jesús Hernández Mendoza.

De esta manera, de los 45 compañeros que con los sueños de Quijotes egresamos aquella tarde del sábado del 10 de junio de 1967, 55 años después, lamentamos que 11 compañeros ya se nos adelantaron en el camino sin regreso, por lo que los 34 que sobrevivimos, tenemos por tal privilegio, la enorme responsabilidad de no olvidar tanto a nuestros maestros, técnicos y compañeros que ya partieron, sabedores que mientras los recordemos y tengamos presentes, ellos seguirán con nosotros.

COMPAÑEROS Y AMIGOS TODOS:

Los tiempos que vivimos son de compromisos, retos y encrucijadas. Pareciera que hombre actual, como lo dijera Ernesto Renan, se debate entre el dilema del avance tecnológico de una era digital jamás imaginada, pero también en la pérdida de los valores del humanismo, que heredamos de las generaciones que nos antecedieron.

Hoy, como dijera el gran poeta uruguayo Eduardo Galeano, vivimos en un mundo donde el funeral importa más que el muerto, la boda más que el amor, y el físico más que el intelecto. Vivimos en la cultura del envase, que desprecia el contenido.

Pero no para ahí la tragedia. El hombre del siglo XXI, pareciera volcarse más en la conquista de los valores materiales, olvidando los del espíritu, que nosotros aprendimos de todos nuestros Maestros, hombres justos y sabios, pero más que sabios y justos, hombres buenos.

Urge pues, que mientras vida tengamos, conservemos vivos los valores del espíritu de San Marcos, que en aquellos tiempos escuchábamos, pero no entendimos, y que sólo con el paso del tiempo pudimos comprender; valores y

principios que no son otra cosa más que tener: 1º. Sentido de Responsabilidad; 2º. Apego irrestricto a la verdad; 3º. Insobornable amor a la libertad; 4º. Acendrado amor a la patria; 5º. Respeto a la dignidad humana; 6º. Vocación de servicio, 7º. E invariable, decidido e incuestionable vinculación a las luchas populares.

A estas alturas de la vida, cuando ya todos alcanzamos lo que eufemísticamente se ha dado en llamar la tercera edad, el espíritu de San Marcos, condensado en el conjunto de valores y principios ya mencionados, deben seguir siendo nuestro ideal de vida, la estrella refulgente de nuestro cielo que nos sirva de guía para seguir nuestro camino, luchando todavía en la medida de nuestras posibilidades, por dejar una huella en los que nos sucedan, conscientes que en la historia de una sociedad convulsionada como la nuestra, solo vive y trasciende el que deja rastros en las cosas y en los espíritus.

Compañeros: no ha vivido más el que cuenta más años, si no el que lo hace apegado a un ideal. Las canas y arrugas denuncian la vejez, pero no dicen cuanta juventud le precedió, y aunque a veces nos estremece la duda y la zozobra si realmente estamos cumpliendo nuestra misión en la tierra, ante esa inquietud que como

seres humanos es entendible tener, en esos momentos de definición, bien vale la pena volver la vista a la escuela que nos forjó, a los hombres que como Maestros debemos lo que somos, y digámosle a ellos y a los que nos sucedan, que nuestra vida sí fue digna de ser y estar viviéndola, porque la orientaron siempre los ideales aprendidos en San Marcos, ideales que nos permiten sentirnos esta tarde otra vez jóvenes como cuando hace 55 años dejamos sus aulas, para así coincidir a final de cuentas con la belleza de las palabras del poeta republicano León Felipe hechas poesía, cuando dijo:

Pocas... y no largas ni afanosas mis
rutas...

Quiero andarlas sin prisas,
Y arribar a los albergues
Sin fatigas,
Cuando aun el sol corone,
allá en la lejanía
el páramo o la cumbre.
antes que muera el día

quiero entrar en la venta erguido y
fuerte
sin requerir cuidados del ventero y de
su hija.

Pocos... y cortos, muy cortos... y sin
afán también,

Los años que me resten de vida...

Quiero vencerlos
sin congojas ni agonías,
sin ambición
y sin envidias...

Y arribar a la posada de la muerte
cuando me sienta joven todavía.

Guadalupe, Zacatecas, sábado 19 de
noviembre del 2022.

A LA ESCUELA NORMAL RURAL “GRAL. MATÍAS RAMOS SANTOS”

DE SAN MARCOS, LORETO ZACATECAS.

RUTILIO GARCÍA LANDEROS
G- 1948



Surgiste en San Juan del Río
De la entidad Queretana
Y a causa de un desafío
De la revuelta cristera
Emigraste a otro Río,
de tierra zacatecana.

Es Río Grande Zacatecas
El que te ha de recibir.
Para alcanzar esas metas
Que por bien se han de cumplir.

El día cinco de febrero,
de mil novecientos treinta,
transporte ferrocarrilero
te libraría de la afrenta.

Fue don Alfonso Medina
Un gran luchador social
Por la causa campesina
Y nuestra Escuela Normal.

En San Juan del Río tres años,
En Río Grande otros tres
U en San Marcos, Zacatecas
Desde el año treinta y tres.

Y por las mismas razones,
De la revuelta cristera,
Dejaste aquellas regiones
Con todo y tu sementera.

Para el día tres de septiembre
Del año de treinta y tres,
Que la semilla se siembre
En San Marcos otra vez.

De nuevo el ferrocarril
Vuelve a transportar sus fletes
Y en un abrir y cerrar de ojos,
Ya estamos en Bimbaletes.

Así se nombraba entonces
Nuestro querido Loreto,
A donde raudos y veloces
Íbamos en días de asueto.

Desde ese tiempo a la fecha
La historia ha de continuar,
Se sigue abriendo la brecha
Para quien quiera estudiar.

¡Cuántas cosas qué contar!

Y de memoria muy grata,
Trabajando sin cesar,
llegan tus BODAS DE PLATA.

Tu alameda centenaria
Su frescura nos brindó,
A todo estudiante paria
Que la Normal albergó.

El año de ochenta y tres
Tú sigues siendo un tesoro,
Con júbilo en esta vez
Celebré tus BODAS DE ORO.

San Marcos, ¡Cuántas proezas!
Generación tras generación,
Yo no te traigo riquezas,
Te ofrezco mi corazón.

El hijo del campesino
A tus aulas vino a abrear,
Por azares del destino,
Eres su segundo hogar.

El pueblo tiene alegría
Por este acontecimiento
Y con tanta algarabía
Todo mundo está contento.

Inclino ante ti mi frente
Ofreciéndote un rubí,
Las estrellas del Oriente
Y el oro del Potosí.

Por tus aulas han pasado
Personajes de valía,
Que además del profesorado
Han dado a la Patria mía

Excelente resultado
En el campo de la economía,
Ediles o regidores,
Dirigentes, diputados,
Políticos del Senado.
Algunos gobernadores
Y Secretarios de Estado
De posición envidiable,
Su fuerza los ha llevado
Al foro presidenciable.

En fin, aquí se despide
Un exalumno sabueso,
Deseando nadie se olvide
Y estén en tus BODAS DE HUESO.

COLABORACIÓN: PROFR.
DEMETRIO RODRÍGUEZ
OROZCO

LA PERA, PERITA PERA

ARCHIVO- Chimis-Chimis-La Perita
Chorrillenta.

Este clásico poema GONGORINO, tiene como base el mensaje de GUACHAPE de ayer, 29 de septiembre del 2022, en el que Chimis-Chimis, LA PERITA, SE QUEJA DE QUE MI DOMADORA Y YO ESTEMOS TOMANDO CHOCOLATE Y ÉL NOMÁS ATOLE BLANCO, PORQUE...

¡AMANECÍ CURSIENTO!
¡Ay Pera, Perita Pera!... ¡Pera!,
Pera con chorro a montón,
que le chorrea por las piernas,
piernas, y se le apesta el calzón...
(cantarlo por favor con la clásica



*tonada gitana, de “Ay pena, penita
pena”,
DE LOS CHURUMBELES DE
ESPAÑA).*

--10 ESPINELAS GONGORINAS, CONDOLIDAS POR EL
TERRIBLE MAL QUE AGOBIA,
A MI CARO AMIGO, CHIMIS-CHIMIS ALLÁ EN SANTA
MARÍA DEL RÍO, S.L.P.—

--1—

FINOS PERFUMES

FRANCESES

DE CATEGO PARA TODOS

¡Qué bueno que estés cursiento,
pilla Pera Camicera,
cruel terror de La Frontera,
que al andar de chorrillento

nos perfumas todo el viento
con esencias pestilentes...

Y espantas todas las gentes
de todo el mundo mundial,
que son un titipuchal:

¡BIZCORNETOS Y CON LENTES!

--2—

¡PONTE BUZO CAPERUZO!

¿Qué comiste, amigo Chimis:

tunas, higos o granadas...

o PERAS engusanadas,

obsequios de algunos primis,

hijos, nietos o sobrinis?...

¿O alguna niña bonita

te engatusó sodomita

y te tentó?... ¡Pobre iluso!

¡PONTE BUZO CAPERUZO!...

¡Y CUIDA BIEN TU COLITA!

--3—

¡SALVA SEA LA PARTE!

De todo lo que te den

haz un análisis previo;

por lo pronto, yo te abrevio

la regla del somatén:

haz bulla y ruido y mantén

con elegancia y con arte

de intrínquilis tu estandarte,

y aprieta bien los cuadriles...

QUE EVITA ECHAR HECES

VILES POR ÁHI... ¡SALVA SEA

LA PARTE!

--4—

--LAS ANTÍFONAS

REUNIDAS EN

FRÁGIL ANTIFONARIO—

¿Antes de roer fuiste a misa?,

¿hiciste tus oraciones?,

¿te amarraste los calzones

debajo de la camisa?,

¿ya la tienes circuncisa?...

Todo este fiel cuestionario

es para el indio y el ario:

¡viva en San Luis o en Chihuahua!...

¡SE LE SUELTA Y SE LE HACE

AGUA

SU FRÁGIL ANTIFONARIO!

---5---

SU FLORIDO TRASPUNTÍN
Es la regla de la vida
en la Sierra y El Bajío...
o en Santa María del Río:
cuidar muy bien su comida
con la sopa bien hervida.
Y cuando ésta llegue al fin,
salga dura hasta el bacín,
y no rebuzne y relinche
con reclamos del compinche
FLORIPONDIO-TRASPUNTIN.

--6---

--QUE EL DELGADITO
ECHE CHISPAS
Y SALPIQUE LA LETRINA—
Después que echaste tu rezo
y corriste a la letrina,
el retrete te conmina:
¡Rápido, aunque no sea grueso!
Que El Delgadito confeso
salga chispeante y nefario,
sonriendo y turiferario;
y así, ya todos relaxos,
sean los esfínteres laxos...
¡Y AÚN MÁS LAXO EL
TAFANARIO!

--7---

--LOS FLATOS Y EL
CITOPIGIO DIALOGAN--
Y LOS FLATOS echan chispas
y manchan la taza blanca
que respinga cual potranca;

y se asustan las avispas
y en cuclillas, tú te crispas;
pues desdora tu prestigio
si se nota algún vestigio
de que es tuya la melcocha
que ayer salió echa la mocha...
¡DE TU LOCUAZ CITOPIGIO!

--8--

--DON CHIMIS
PIPIRISNÁIS—
Y aquí se acaba la historia
con mil aromas de pólvora
que me dictó LUIS DE GÓNGORA,
que raspa tu vanagloria
al contar la trayectoria
de los cursos que te tráis,
con lo que todo apestáis;
y manque tú te creas muncho
te escribo este verso chuncho...
¡DON CHIMIS PIPIRISNÁIS!

--9---

--SIGUE PUNTUAL LA
RECETA DE MIGUEL
JUÁREZ—
Sigue puntual la receta
que te dictó MIGUEL JUÁREZ,
y por si no te curares,
la yunta unce a tu carreta
y agarra tu bicicleta.
Olvida la dieta sandia
De San Luis y Disneylandia,
vente a tragar camarones,
que por kilos son tapones...
¡HECHOS EN JAROCHILANDIA!

--10--

--SI A TU ANUAL Y RECTO
JUICIO DESCARGAR SE LES
ANTOJA...--
Si a tu anual y recto juicio
descargar se les antoja...
descárgalos sin congoja,
que es su regular oficio;
y así evitas el perjuicio
y el recto te obvia el castigo
de que te salte el ombligo;
olvida a CHILANGOLANDIA:
VENTE A JAROCHINGOLANDIA
¡CHIMIS-CHIMIS... CARO
AMIGO!

--11--

--LA TIGRESA CHORRILLENDA,
FLATULENDA... Y ALGO MÁS
—
Pos no me lo van a creer,
pero igual que al CHIMIS-CHIMIS:
UN CLAMATO CON SURIMIS
el milagro vino a hacer;
y como al CHIMINO ayer:
mi comida succulenta
se convirtió en flatulenta,
Y AL CÓRRELE QUE TE
ALCANZA
tiró su rica pitanza...
¡LA TIGRESA CHORRILLENDA!

--12--

--¡DE ESTE PAR DE
CHORRILLENTOS

DE LA G-CUARENTA Y NUEVE!

—
Y aquí se acaban las glorias
del paladar y la glotis
que LAS PANCHAS Y LAS
CLOTYS
nos daban con achicorias;
y en mis nutridas memorias,
saboreo el rico percebe
que aún no borra el tiempo aleve
de olorosos condimentos...
¡DE ESTE PAR DE
CHORRILLENTOS
DE LA G-CINCUENTA Y NUEVE!

H. Veracruz & Ver., 30 de
septiembre de 2022

Con mi más acendrado afecto a mi
amigo CHIMIS-CHIMIS
MARTÍNEZ SÁNCHEZ, LA PERA
CARNICERA DE SANTA MARÍA
DEL RÍO, S.L.P. LA TIGRESA DEL
BAJÍO U LO QUE'S LO MESMO

GGG
G UADALUPE
G ÜERTA
G ÓMEZ.



CARTA ABIERTA A SAN MARCOS

RAMÓN GARCÍA ESQUIVEL

G. 80



El día primero de octubre de 2021, inicié mi vida como jubilado y di paso a esta nueva etapa después de haber laborado durante 41 años de servicio, donde tuve la oportunidad de conocer el Sistema Educativo Nacional, en el nivel de Educación Primaria, cerré ciclo después de realizar funciones como maestro de grupo, director, supervisor y jefe de Sector, además de haber incursionado también en el campo de la asesoría académica.

Con motivo del cierre de este ciclo vital para un servidor, empecé a despejar cajones del escritorio y a deshacerme de objetos, documentos y artículos que ya no creí necesarios en la etapa de júbilo a la que ahora me he entregado.

Escudriñando encontré esta CARTA ABIERTA A SAN MARCOS, que decidí compartir con todos los sanmarqueños y con el público lector de este Espíritu Sanmarqueño. La autoría es del Profr. Raúl Gamboa Moreno de la generación “Constitución”, y que seguramente aquí encontrará varios conocidos.

El maestro Gamboa, es pariente lejano, y en alguna ocasión que lo visité en su domicilio en Aguascalientes, cuando yo era alumno de la Normal de San Marcos, él me la obsequió. Hoy quiero compartirla en este foro de escritores sanmarqueños.

CARTA ABIERTA A MI ESCUELA NORMAL

Raúl Gamboa Moreno

(Aniversario de Plata, Generación
Constitución 57)

Hace veinticinco años que ya no te escribía, mi querido San Marcos, hoy me dirijo a ti con toda devoción, sin usar un lenguaje complejo que no entiendas, sino con aquella transparente palabra que yo aprendí en tu idioma.

Sé que en los momentos aciagos o las mieles del triunfo que me ha dado la vida por muy diversos rumbos cerca o lejos de ti, los que me vigorizan, me sacuden, me inspiran a escribirte estas líneas con el pulso incesante de los bellos pinceles del recuerdo de tu diáfano cielo.

Mi querido San Marcos, han pasado los años, ahora comprendo que ser maestro esencialmente es todo; comprensión, alma, vida, una escuela sencilla, unas risas de niños que visten ropas blancas, oliendo a pompas de jabón... una montaña, un árbol fresco y fuerte, una tierra fecunda donde la lluvia cae solemnemente, un sendero infinito bañado con la luz de la luna, en fin, una conciencia limpia cuyo evangelio impregna, conquista y arrebatata.

Mi querido San Marcos, ahora y siempre quiero darte las gracias porque me condujiste de la mano como a un niño, porque me diste maestros que me enseñaron la verdad, que supieron decirme con franqueza que al campo iría a sembrar, que la semilla fértil calladamente sólida, germinada en el surco de la tierra morena, daría las verdes cañas de una escuela rural risueña, clara, viva...

Mi querido San Marcos, mi abnegada Normal, no quisiera dejarte por tanto tiempo sola, hoy no tan sólo te seguiré escribiendo, sino yendo al umbral de puerta a abrazarte y entregarte toda mi gratitud por la luz de tu ciencia, por tu filosofía profunda, real y valedera en un lugar cualquiera del planeta, cuya esencia es responsabilidad, trabajo, honestidad, servicio sin fronteras, ni distingo de razas, que hace crecer a un pueblo ubicado en el risco o en ruidosa ciudad.

Por todo eso, mil gracias, con todo mi cariño estampo al final de esta carta mi pensamiento abierto para todos tus hijos que te llevan en su alma, muy dentro, sin reservas has dado a luz muchas generaciones, tu espíritu de lucha, de entereza, de esfuerzo, siempre será mi símbolo, jamás defraudaré tu nombre, amada mía.

El sobre estoy cerrando, y en él, te envío mi canto, mi amor y mi pasión y el último latido de mi corazón.



IDEOLOGIA EN LAS NORMALES RURALES

Cuando el ser humano y las comunidades que formó cobraron conciencia de sí mismos y de los entornos naturales en que se encontraban, inició el proceso evolutivo y revolucionario para cambiar progresivamente sus condiciones de vida; así comenzó el desarrollo de la civilización y vislumbró el prolongado sendero a recorrer, que se llama Historia.

Los clanes, las tribus y los pueblos se organizaron, construyeron obras y reflexionaron sobre ellas y sus necesidades; a través de los siglos, el esfuerzo se diversificó y el proceso se hizo complejo y ahora, a aquellas acciones se les define como estructura, infraestructura y superestructura. Sobre esta tercera dimensión, que es el marco de la ideología, es que a continuación se expone y comenta en este trabajo, sobre el tema que se enuncia.

Aquí es pertinente recuperar que en el devenir de la historia, la humanidad ha construido dos



Gregorio López Durán
G. 73

corrientes filosóficas para explicar las cosas y los hechos del contexto en que a través del tiempo ha vivido; esas corrientes son la filosofía idealista y la filosofía materialista, que son a su vez el sustento de una ideología conservadora y de una ideología liberadora respectivamente; la primera, ha sido la base de los sistemas políticos, económicos y culturales de la clase y los sectores privilegiados; la segunda, ha venido siendo el respaldo en las luchas de los pueblos de la mayoría de los países por mejorar sus condiciones de vida.

Para este intento, se propone aceptar las siguientes definiciones:

Ideología: Sistema de puntos de vista e ideas sociales. Tienen que ver con ella las opiniones políticas, la conciencia jurídica, la moral, la religión. Siendo una parte de la conciencia social, la ideología tiene su base en las condiciones de la vida material de la sociedad; refleja las particularidades del régimen económico (diccionario marxista de filosofía).

Es el conjunto de ideas que caracterizan a una persona, escuela, colectividad; movimiento cultural, religioso, político, etc...para el marxismo, las ideologías, las religiones, las manifestaciones artísticas, etc., son hechos que se inscriben en el contexto de la superestructura de una sociedad (google).

Otros conceptos que también es importante considerar, son los siguientes:

Constructo: propiedad que se supone posee una persona, la cual permite explicar su conducta en determinadas ocasiones; es un concepto teórico hipotético: la inteligencia, la motivación, la creatividad, las actitudes, etc.

Paradigma: teoría o conjunto de teorías

que sirven de modelo, ejemplo o prototipo a seguir para resolver problemas (google).

Por lo tanto, la ideología es la dimensión sustancial de la constitución, de la esencia y del proceso de construcción de la personalidad de los individuos, de la identidad de los grupos sociales, de los pueblos y de las naciones, porque define lo que son, el sentido y rumbo de su devenir histórico.

México, como parte del concierto global, ha transitado en el proceso histórico universal: la etapa prehispánica es su raíz más sólida y profunda, la colonial generó su universalización étnico-cultural, el México independiente construye su soberanía e identidad nacionales y en nuestros días, el pueblo mexicano lucha para reivindicar y consolidar su independencia, legitimidad y bienestar como nación.

Durante este devenir, nuestro país se ha venido construyendo materialmente, ha creado sus instituciones y gestado su idiosincrasia política, económica, religiosa, moral, científica, cultural, educativa, etc., o sea, la ideología general como nación.

Los profesores sabemos que la educación escolarizada, es uno de los ámbitos fundamentales de las sociedades mediante el que los

individuos y los pueblos de las naciones preservan sus valores, incrementan el acervo de capacidades y desarrollan el dominio de herramientas; pero también, es el recurso más eficaz para hacer prevalecer ideologías y por lo tanto, para promover la enajenación o la liberación de los pueblos. Ahí es donde radica la importancia y la trascendencia de la función de las escuelas normales y en particular las rurales en México, pues en ellas se han venido formando y se forman los maestros como mensajeros positivos o negativos de la verdad, de la libertad, de la democracia y de la justicia.

Por eso, al nacer México como país independiente, se inicia también el proceso de sistematización de la educación como política para superar la herencia de trescientos años de colonia. Era necesaria la creación de instituciones que tuvieran la función de formar a los profesionales de la enseñanza y por ello, nace el sistema de escuelas normales. “Las primeras se sustentaron en el pensamiento pedagógico lancasteriano: en 1825 se fundó la escuela Normal de la Constitución en Zacatecas, en 1849 la Benemérita Escuela Normal de San Luis Potosí, en 1880 dos escuelas normales también en Zacatecas, una para señoritas y otra para varones; en 1886 la Escuela Normal Veracruzana

y en 1887 la Escuela Normal de la Ciudad de México” (Francisco Javier Calzada Vázquez).

Como resultado del triunfo del movimiento armado que se inició en 1910, con el fin de promover la eliminación del analfabetismo, contrarrestar la pobreza, reducir la explotación de los obreros y campesinos de México, así como iniciar el desarrollo democrático de la modernidad en nuestro país, se emprende una intensa política para crear las instituciones que condujeran ese proceso, que sustentadas en la Constitución Política, “hecha por obreros, por campesinos, por maestros, por ex comerciantes y artesanos que de los campos de batalla llegaron al Congreso Constituyente representando a sus soldados y al pueblo entero en nombre del cual luchaban”. (JSV, obras completas) previamente promulgada, principalmente en su Artículo Tercero; inicialmente se instituyen las Misiones Culturales, luego las Escuelas Centrales Agrícolas, las Escuelas Regionales Campesinas y las Escuelas Normales Rurales, cuya creación como sistema se inicia en 1922 con la fundación de la primera de ellas en el Estado de Michoacán, y que finalmente son éstas, las instituciones que quedan con la función y responsabilidad de formar a

los profesores como agentes del cambio en el campo mexicano, atendiendo no solamente la enseñanza del alfabeto, sino introduciendo además nociones de higiene, cultura y patriotismo; teniendo en cuenta el criterio de que sin ideas políticas, es imposible ser un buen maestro.

Hay quienes, para explicar el proceso de lucha por la mejora de las condiciones de vida de la mayoría de la sociedad actual, se remiten hasta la época colonial, exponiendo la obra y las gestiones de Fray Pedro de Gante, Fray Bartolomé de Las Casas y Vasco de Quiroga. En los tiempos de la postrevolución, para la creación y promoción de las Escuelas Normales Rurales, son muy importantes los liderazgos de los maestros Rafael Ramírez Castañeda y José Santos Valdés García de León.

El sustento ideológico esencial por lo tanto, de la lucha en esta etapa y en lo sucesivo, hasta nuestros días, con algunos matices a través del tiempo, es el contenido del Artículo Tercero Constitucional: la integralidad del desarrollo de la personalidad del educando, la cientificidad ante los fanatismos, el amor a la patria, la libertad, la democracia, la solidaridad humana, la obligatoriedad, la gratuidad y la laicidad, han sido los valores básicos de la ideología pedagógica en el proceso formativo de

los profesores de educación primaria en las escuelas normales rurales desde el inicio de sus funciones, cuyos beneficiarios directos y preferentes han sido en teoría los hijos de campesinos y de profesores. Esos valores, hipotéticamente han venido siendo desde entonces, los criterios que deben orientar el desempeño profesional docente en las escuelas primarias del medio rural mexicano.

En teoría e hipotéticamente, porque un fenómeno constante en la historia de nuestro país, ha sido que ante los movimientos progresistas siempre se han levantado los conservadores, mediante el ejercicio de los poderes fácticos y de sus cómplices en la administración pública; así ha sido en el caso del nacimiento y desarrollo del sistema de las escuelas normales rurales: limitaciones en el presupuesto, regateo de equipos, materiales y herramientas; infiltraciones tanto del personal como en el alumnado, cambios impertinentes en el plan de estudios y hasta el cierre de muchas de ellas. Lo anterior, porque han considerado a estas instituciones, a la mayoría de sus catedráticos, a muchos de los profesores egresados y la gestión profesional que han realizado, como un peligro para sus privilegios, su dominio económico, su control político y en general para sus intereses como clase social minoritaria y dominante.

LA SOCIEDAD DE ALUMNOS Y EL C.O.P.I.

ROMEO CORTÉS VEGA
G. 70



Ser alumno de la Normal de San Marcos te hacía automáticamente ser miembro de la SOCIEDAD DE ALUMNOS, misma que pertenecía a la FECSM (Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México), organización que aglutina a todos los estudiantes de las Escuelas Normales Rurales de nuestro país.

La Sociedad de Alumnos tenía su Mesa Directiva, misma que se elegía anualmente.

Este proceso sucesorio era todo un “banquete de la palabra”, pues las planillas contendientes le solicitaban por separado algún compañero afín a su línea política para que emulando a los grandes oradores de la historia como: Demóstenes, Pericles, Cicerón, etc, etc, haciendo gala de su amplio manejo del lenguaje, de su dominio del auditorio, en su alocución trataban de convencer a los asistentes a la asamblea para que votaran por su planilla. Sí,

eran discursos elocuentes, (no cabe la menor duda de que algunos de estos oradores se prestaban a ello tomándolo más como “chacoteo” como se dice vulgarmente), pero eso sí, muy en su papel.

Ser Secretario General de la Sociedad de Alumnos claro que daba un status especial al portador de esa responsabilidad y entre sus obligaciones era asistir a reuniones de la FECSM, claro los gastos eran sufragados entre toda la sociedad de alumnos, pues hubiera resultado injusto que cada uno pagara de su peculio dichos gastos.

Al ser alumno de San Marcos, al igual que de cualquiera de las Normales Rurales de México, teníamos derecho a recibir mensualmente una cantidad de dinero en efectivo que conocíamos como “PRE”, dicho PRE era la Partida Recreativa Estudiantil que destinaba en su presupuesto la SEP para apoyar a los alumnos en sus gastos

indispensables en la escuela.

Cabe mencionar que dicho “PRE” muy raramente lo recibíamos de manera íntegra y a veces no lo recibíamos, porque por votación mayoritaria se determinaba que dicho dinero se utilizaría para tal o cual evento, por ejemplo, cada año queríamos quedar bien con las compañeras de la Normal hermana y vecina de Cañada Honda y les hacíamos un baile para celebrar el Día de la Mujer, o para colaborar para pagar los gastos de la graduación de nuestros compañeros cada fin de ciclo escolar.

Menciono lo anterior, porque de nuestro “PRE” también salía para sufragar los gastos de nuestros representantes estudiantiles.

Es necesario hacer un paréntesis para contextualizar, considerando que la etapa que nos tocó vivir a algunos de la G70 fue del 64 al 70 y otros del 67 al 70, lo que nos pone temporalmente muy cerca del triunfo de la Revolución cubana, ya que el 01 de enero de 1959 las fuerzas revolucionarias cubanas tomaron La Habana y posteriormente Fidel Castro toma el poder (por cierto que le gustó, porque no lo dejó) organizando en 1964 una reunión de comunistas latinoamericanos teniendo como propósito exportar a América Latina

su revolución, con el apoyo económico de la Unión Soviética.

Con ese antecedente, es fácil entender que estábamos prácticamente al día de los avances de la revolución cubana, de las bondades del comunismo en la entonces URSS, solamente bastaba anotarnos en una lista para que periódicamente a cada uno nos llegara la revista URSS, (por cierto de magnífica calidad), y ocasionalmente la revista Bohemia de Cuba, también es fácil entender que muchos de los compañeros sabían al “dedillo” estos tópicos, pues les interesaba mucho el tema, (el que esto escribe no se cuenta en ese grupo.)

Recuerdo que ocasionalmente se sentaba algún compañero líder a platicar cosas de las que él sabía, en su currículum ya tenía alguna visita a la URSS y tenía a su pequeño auditorio casi con la boca abierta y oídos atentos a lo que platicara, esos compañeros eran admirados por muchos, yo creo que todos ellos han de haber hecho magnífica labor en sus respectivos lugares de trabajo.

Claro que el Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos era quien dirigía todas las acciones a realizar cuando había problemas graves, mismos que en algunas ocasiones se tenía que recurrir a las huelgas para su solución; para tomar decisiones muy

importantes era necesario hacer asambleas y consultarlo con el alumnado.

Recuerdo que en una de esas huelgas que realizamos, uno de los puntos del “pliego petitorio” era correr a unos maestros, no recuerdo las causas que provocaron esta petición o exigencia, el caso es que la huelga duró algunos días, periódicamente había asambleas para informar de los avances del movimiento, los cuales no eran significativos, pues muchas de las respuestas no dependían de las autoridades escolares sino de otras instancias superiores, el caso es que en una de esas reuniones informativas un compañero “despistado” pidió a los dirigentes estudiantiles y a la asamblea en general, ceder o claudicar a la petición de sacar a los maestros, pues se estaban perdiendo clases en detrimento de la preparación académica de todos; pocos condiscípulos respaldaron la petición de aquel compañero, con argumentos para ellos válidos, la postura de la directiva estudiantil era diferente, entonces para que se viera como un acto democrático se pasó a votación y efectivamente PERDIÓ LA PROPUESTA DE CLAUDICAR A LA EXIGENCIA QUE NOS TENÍA EN EL MOVIMIENTO, pero al mismo tiempo se votó en la misma reunión las sanciones que se aplicarían

a los traidores del movimiento, entre las que destacan: EXPULSARLOS DE LA ESCUELA POR CREO QUE TRES DÍAS, lo que significaba que los sancionados tenían que irse a sus casas al siguiente día y regresar al término de la sanción, pero hay que recordar que la autosuficiencia económica no era lo que nos distinguía a casi nadie, de modo que cada uno de los sancionados le hizo como pudo para sobrevivir esos días, regresando con mucho entusiasmo y convicción de lo justo de la lucha que se realizaba”, no tengo memoria de que haya habido otra sanción de esa naturaleza en otros movimientos, yo creo que fue por lo “firme de las convicciones de cada uno”

El COPI era nada menos que el Club de Orientación Política e Ideológica, un apéndice de la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos, en su local había material bibliográfico para satisfacer al más empedernido lector, si ese anexo aún existe me imagino que todavía se han de escuchar voces de los compañeros invocando a Marx, Engels, Lenin, Mao, Fidel Castro, Camilo Cienfuegos, Ernesto Guevara y tanto preclaros revolucionarios y pensadores; en ese COPI, abrevó un sinnúmero de compañeros, saciando su sed de saber.

La inquietud por saber existía, de

modo que el COPI fue el catalizador positivo que aceleró ese proceso de aprendizaje en esas ramas del saber, ahí se hablaba de Dialéctica, de Materialismo Dialéctico e Histórico, se mencionaba El Capital, Las Cinco Tesis Filosóficas de Mao, El Manifiesto del Partido Comunista y tantas cosas importantes que seguramente fueron el faro que guió sus pasos en la delicada tarea se tenía por delante y seguramente hasta nuestros días influyen en la vida de quienes de eso se apropiaron.

La Sociedad de Alumnos y COPI, son referentes de aprendizaje para los alumnos sanmarqueños. Tal vez en otro apartado se pueda comentar el origen, su desarrollo, su adhesión a otras organizaciones juveniles, sus promotores, su relación con la SEP, la conformación y periodicidad de sus comités ejecutivos, sus congresos, etc. es algo muy interesante y que a mi juicio, durante nuestra estancia en San Marcos, no nos percatamos.

LA SOCIEDAD DE ALUMNOS Y EL COPI

Emulando a trovadores
que nos relatan corridos,
voy a hablar de un organismo
que es por todos conocido.

Siendo alumno de San Marcos,
teníamos la obligación

de asistir a las reuniones
de nuestra organización.

Sociedad de Alumnos fuerte,
que defendía al alumnado,
sus dirigentes estaban
deveras, bien preparados.

Hablaban de muchos temas,
de todos, con elocuencia,
se usaba como presión
huelgas, con cierta frecuencia.

El COPI era otro organismo
al que se podía acceder,
si de política era
lo que se quería aprender.

Nos hablaban de la URSS,
para estar bien enterados
y así tener empatía
con todo el proletariado.

A una nación especial
la veíamos como hermana,
admirábamos la lucha
de la gran patria cubana.

Parias de nuestro país
que todavía tienen sueños,
pronto llegará la luz
con los maestros sanmarqueños.

Eran nuestros pensamientos
los que queríamos llevar,
a nuestras comunidades
al irnos a trabajar.

GALERÍA

Jaime Salas Pinal
G. 70
San Luis Potosí







OBITUARIO



Relación de hermanos sanmarqueños que han rendido tributo a la madre tierra al cierre de esta edición.

Silverio Echeverría Lozano	G. 1955
Ramiro Aranda González	G. 1959
Martín de Loera García	G. 1965
Héctor Alcalá Macías	G. 1968
Miguel Rodríguez López	G. 1970
Rolando Bernal Acevedo	G. 1973
Jesús Ríos Monreal	G. 1974
Lauro García Alvarado	G. 1979
Juan Darío Rivera Mata	G. 1980
Heriberto Aguiña Hernández	G. 2003
Juan Pablo Salas Martínez	G. 2019





EDUCACIÓN

PAZ Y TRABAJO

E.N.R.



GRAL.

MATIAS RAMOS SANTOS



Sn. Marcos
Zacatecas